

PARÁBOLAS  
DE  
JESÚS

SERMONES PARA LOS “MIÉRCOLES DE PODER”

*Derechos de traducción y publicación reservados a la*  
CONFEDERAÇÃO DAS UNIÕES BRASILEIRAS DA IASD  
Setor de Grandes Áreas Sul, Quadra 611,  
Conjunto D, Parte C, Asa Sul  
CEP: 70200-710 – Brasília, DF  
TEL: (61) 3701-1818 FAX: (61) 3345-6999  
[www.adventistas.org](http://www.adventistas.org)

*Colaboração:* Prof.ª Sílvia Sodré da Motta Gomes  
Unión Centro-Oeste Brasileña de la IASD

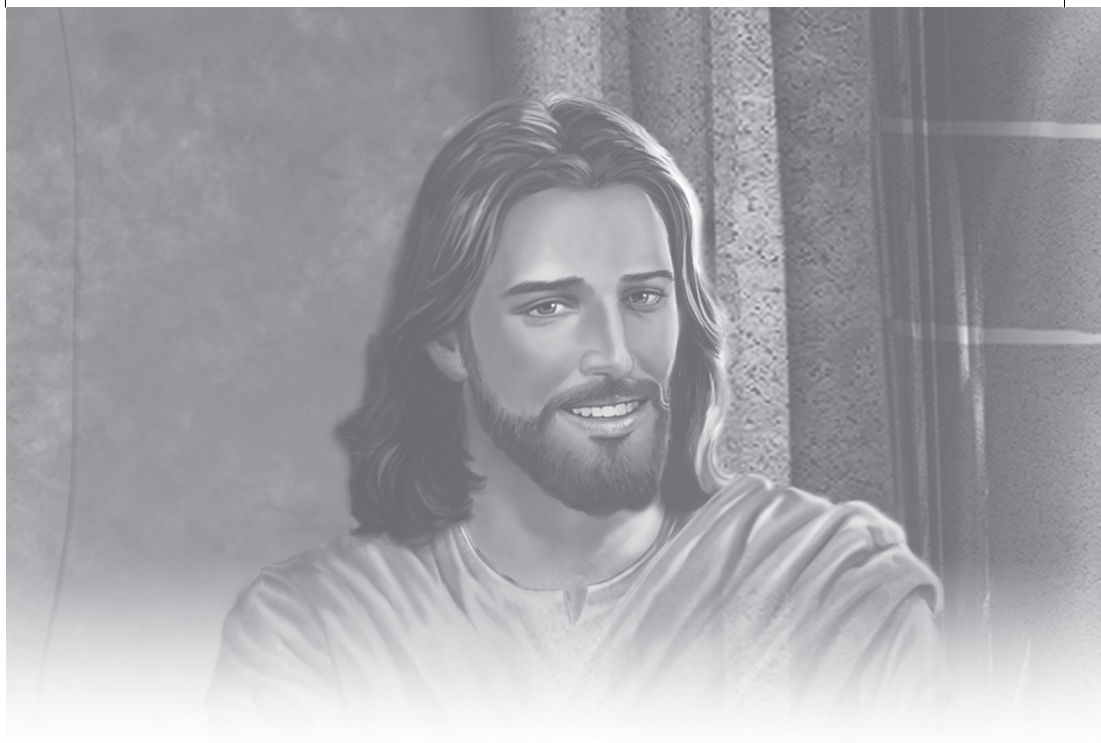
*Coordinación:* Ministerio de la Mujer de la División Sudamericana

*Editoração:* Grace Deana

*Proyecto Gráfico y diagramación:* Tiago Wordell

*Traducción:* Depto. de Traducción - DSA

Í  
A  
P  
L  
1.  
2.  
3.  
4.  
5.  
6.  
7.  
8.  
9.  
10.  
11.  
12.



# ÍNDICE

Agradecimiento .....	5
Presentación .....	7
Liturgia Sugerente .....	9
1. El Sembrador .....	11
2. El Hijo Pródigo .....	15
3. El Fariseo y el Publicano .....	19
4. Las Diez Vírgenes .....	25
5. La Oveja Perdida .....	29
6. El Buen Samaritano .....	35
7. El Trigo y la Cizaña .....	41
8. Las Bodas .....	47
9. El Juez Inicuo .....	51
10. Los Trabajadores de la Viña .....	55
11. Los Talentos .....	59
12. El Tesoro Escondido y la Perla de Gran Precio .....	65



## AGRADECIMIENTOS

El Departamento del Ministerio de la Mujer de la División Sudamericana desea expresar su agradecimiento al Departamento del Ministerio de la Mujer de la Unión Centro Oeste Brasileña de la IASD, en la persona de la profesora Silvia Sodré da Motta Gomes, autora de esta colección de sermones sobre las lecciones de las parábolas de Jesús, al ser presentados en los “Miércoles de Poder” en este año 2015.

Agradecemos su empeño en proporcionarnos estas lecciones que ciertamente nos llevarán más cerca de Jesús y contribuirán con el crecimiento espiritual de la iglesia.

**WILIANE S. MARRONI**  
*Directora del Ministerio de la Mujer de la  
División Sudamericana de la IASD*

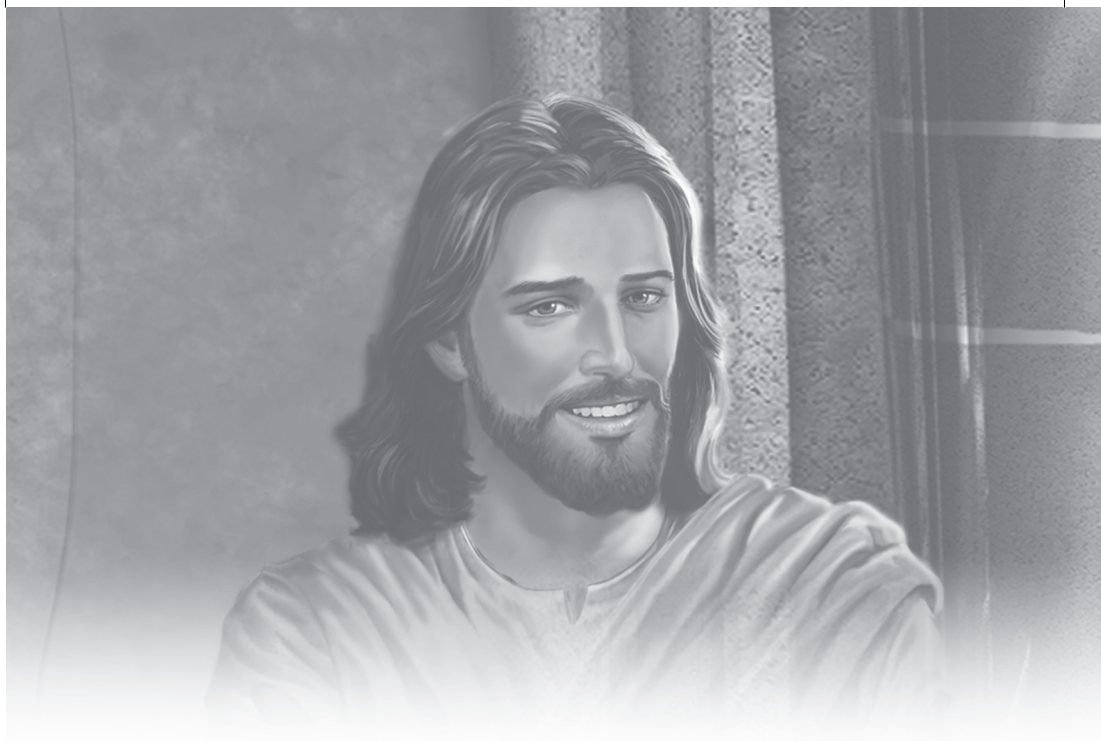


I

za  
m  
as  
la  
P  
ol  
le

va  
co  
“M

lo  
p  
ta



## PRESENTACIÓN

Jesús, el Maestro de los maestros, cuando estuvo en la Tierra, alcanzaba el corazón de las personas por medio de lecciones obtenidas en el mundo a su alrededor y experiencias de la vida diaria. “De esta manera asociaba las cosas naturales con las espirituales, vinculando las cosas de la naturaleza y la vida de sus oyentes con las verdades sublimes de la Palabra escrita. Y más tarde, cuandoquiera sus ojos cayesen sobre los objetos que él había asociado con la verdad eterna, oirían repetidas sus lecciones.” (Elena de White, *Consejos para los Maestros*, p. 132).

En este año 2015, deseamos, según el ejemplo del gran Maestro, llevar a la iglesia las **LECCIONES DE LAS PARÁBOLAS DE JESÚS**, una colección de sermones preparados especialmente para los cultos de los “Miércoles de Poder”.

En este volumen, incluimos un bosquejo sugerente de la liturgia para los “Miércoles de Poder” y, a continuación los doce sermones para ser presentados - uno en cada mes, abarcando doce hermosas parábolas contadas por el Señor Jesús.

Recordamos que, el último miércoles de cada mes, los cultos deben ser dedicados especialmente a la alabanza, testimonios y oración. Estimulemos a nuestros hermanos y hermanas a contar las bendiciones recibidas y a dar testimonio de como Dios, en su gran amor, ha transformado su vida.

Al estudiar juntos las LECCIONES DE LAS PARÁBOLAS DE JESÚS, tendremos la oportunidad de comprender más ampliamente las enseñanzas del Salvador, Su amor y misión redentora y nos ayudarán a ser mejores discípulos, más dedicados a la obra de alcanzar a otros y conducirlos a Su reino.

“Por medio de parábolas y comparaciones, encontró el mejor método de comunicar la verdad divina. En un idioma sencillo, usando figuras e ilustraciones sacadas del mundo natural, abría la verdad espiritual a sus oyentes y daba expresión a hermosos principios, que pudieran haber pasado por sus mentes, y apenas dejado un rastro, si él no hubiera conectado sus palabras, con escenas conmovedoras de la vida, la experiencia, o la naturaleza. De esta manera despertaba su interés, promovía un espíritu de investigación, y cuando tenía su atención asegurada, decididamente impresionaba en ellos, el testimonio de la verdad. Así podía impresionar debidamente el corazón, para que en el futuro, sus oyentes pudieran mirar las cosas que él había relacionado con la lección, y recordar las palabras del divino Maestro.”—Elena de White, *Fundamentals of Christian Education* (Fundamentos de la Educación Cristiana), p. 236.

Al recordar las maravillosas lecciones que nos llegan por medio de sus parábolas, nuestro corazón se abrirá para la comprensión de las verdades eternas que Él tiene para enseñarnos.

Por lo tanto, promueva el culto de los “Miércoles de Poder” en su iglesia con el estudio de estas parábolas. Incentive a nuestros hermanos y hermanas a investigar la Palabra escrita, sembrar la Palabra, ir en busca de la oveja perdida y prepararse, como las cinco vírgenes prudentes, para el feliz encuentro con el Novio, cuando Él venga.

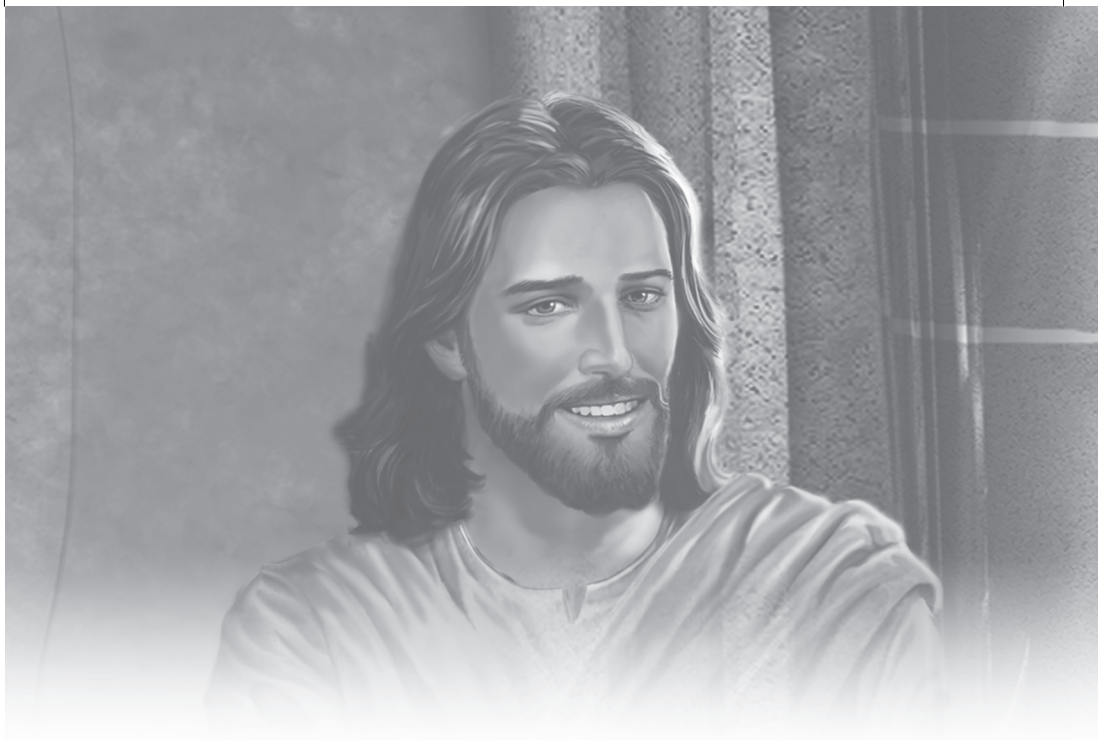
Que los “Miércoles de Poder” sean momentos de verdadera comunión y adoración. Ascendan al Cielo oraciones fervorosas y confiadas en la certeza de la providencia divina para cada anhelo, cada necesidad y, sobre todo, palabras de corazones agradecidos por la misericordia y bendiciones recibidas de nuestro Padre Celestial.

Que la gracia y el amor de Jesús nos acompañen y que vivamos una vida cristiana desbordante de alegría, pues encontramos la Perla de gran precio. ¡Amén!

**WILIANE STEINER MARRONI**

*Directora del Ministerio de la Mujer de la  
División Sudamericana de la IASD*





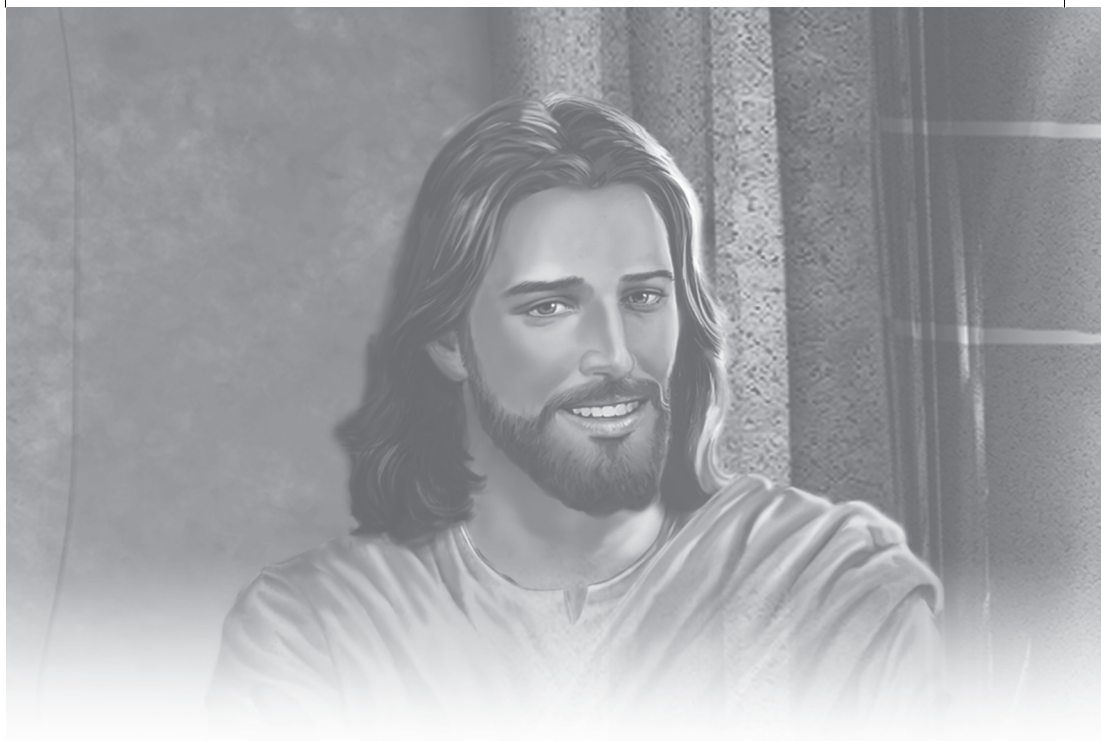
# LITURGIA SUGERENTE

Miércoles de Poder

1. Entrada de los miembros de la plataforma
2. Bienvenida y oración – 03 minutos.
3. Espacio de cantos (3 himnos de adoración o vida cristiana) – 10 minutos.
4. Testimonios – 10 minutos.
5. Oración en grupo/parejas/familias (alternar) o utilizar dinámicas sugerentes – 10 minutos.
6. Mensaje bíblico 15-20 minutos.
7. Himno final y oración – 05 minutos.

## ESCENARIO SUGERIDO

En los cultos de los “Miércoles de Poder”, mantenga un panel o, cuando sea posible, una imagen en la pantalla, con la figura de Jesús hablando a las multitudes. Deje también una caja para colocar los pedidos de oración y los agradecimientos, sin olvidarse de orar por ellos todos los miércoles del año. En el último programa, haga una ceremonia para quemar los pedidos y agradecimientos que fueron depositados en la caja.



# EL SEMBRADOR

*Texto Bíblico: Mateo 13:1-23*

## INTRODUCCIÓN

Las teorías sobre el aprendizaje son formuladas desde los tiempos de la antigua Grecia, es decir, se ha buscado, cada vez más, descubrir una mejor manera de aprender el conocimiento. Son muchas las teorías que con el tiempo fueron abordadas y desarrolladas, entre ellas, la del psicólogo suizo Jean Piaget. En sus múltiples enfoques sobre el desarrollo humano y la inteligencia, él afirma que no existe un conocimiento nuevo sin que el organismo tenga un conocimiento anterior para asimilarlo y transformarlo. Por lo tanto, es sorprendente el hecho de que Jesús al tratar sobre asuntos eternos, usaba las parábolas para alcanzar exactamente el corazón de las personas, no obstante, con el uso de elementos conocidos por ellas.

## I – SU MÉTODO DE ENSEÑANZA – ¿POR QUÉ ÉL ENSEÑABA POR MEDIO DE PARÁBOLAS?

Jesús buscaba siempre un camino para alcanzar a la gente. Su objetivo era llegar a las grandes multitudes que lo seguían, tan diferentes en su propósito, creencia y contexto socioeconómico. Las personas que lo rodeaban eran los sacerdotes, rabinos, escribas, ancianos, los herodianos y los líderes, amantes del mundo, beatos, además de muchos ambiciosos que deseaban encontrar alguna acusación contra El.

“En parábolas reprochaba la hipocresía y las obras malvadas de aquellos que ocupaban altas posiciones, y revestía de lenguaje figurado verdades tan cortantes que, si se las hubiera presentado en forma de denuncia directa, ellos no habrían escuchado sus palabras y bien pronto hubieran puesto fin a su ministerio.” (Elena de White, Palabras de vida del gran maestro, p. 12).

También había verdades que el pueblo no estaba preparado para aceptar o comprender. Sus enseñanzas enfocaban las escenas de la vida, de la experiencia común o de la naturaleza y, cuando sus oyentes miraban los elementos tan familiares a su alrededor, recordaban las palabras de Jesús. De esta manera, la mente de aquellos que estaban abiertos al Espíritu Santo, entendía lo que no había entendido y la profundidad de sus enseñanzas.

## II – ¿POR QUÉ JESÚS PRESENTÓ LA PARÁBOLA DEL SEMBRADOR?

La expectativa de los judíos era la llegada de un rey, con trono, cetro, súbditos, etc., que les traiga honra y posición. Como respuesta a esta expectativa, Cristo les presentó la parábola del sembrador.

“No por la fuerza de las armas, no por violentas interposiciones había de prevalecer el reino de Dios, sino por la implantación de un nuevo principio en el corazón de los hombres” (Ibíd, p. 17).

La parábola del sembrador trata principalmente del crecimiento de la semilla en el suelo en que es lanzada.

(Leer o parafrasear o texto de Mateo 13:1-23.)

## III – A LA ORILLA DEL CAMINO

“La semilla sembrada a la vera del camino representa la palabra de Dios cuando cae en el corazón de un oyente desatento. [...] Los hombres oyen la palabra, pero no la entienden. No discernen que se aplica a ellos mismos. No se dan cuenta de sus necesidades y peligros. No perciben el

amor de Cristo, y pasan por alto el mensaje de su gracia como si fuera algo que no les concerniese”. (Ibíd, p. 25).

Satanás busca desviar la atención de aquel que busca al Salvador, instigando a la crítica o insinuando dudas e incredulidad. Él lo detiene en los “defectos” del predicador, o en la persona que está encargado del culto del Señor.

El mensaje es comentado en casa sarcásticamente; críticas, calumnias y rumores son repetidos a la vista de los hijos y de los no conversos, destruyendo así el respeto a los mensajeros de Dios y la reverencia a su Palabra.

#### IV – EN SUELO ROCOSO

Muchos que profesan ser religiosos son oyentes de los pedregales, son superficiales.

La parábola no está hablando de aquellos que aceptan inmediatamente el llamado del Salvador, sino de aquellos que no pesan el “costo”, lo que la Palabra de Dios les exige, no cambian sus hábitos y no se someten a su dirección.

Los oyentes de los pedregales confían en sí mismos, en las buenas obras y buenos motivos que tienen, en lugar de confiar en Cristo.

Las raíces de la planta penetran profundamente en el suelo y la alimentan. Es un proceso invisible. Así es con los cristianos. La vida espiritual se alimenta por la unión invisible del alma con Cristo, mediante la Fe.

Muchos aceptan el evangelio para escapar del sufrimiento y no para ser liberados del pecado. Se ofenden cuando la Palabra de Dios les señala algún pecado acariciado o exige renuncia y sacrificio.

No tienen un conocimiento vivencial de Dios y en su carácter revelan las fallas heredadas y cultivadas.

La propuesta de Jesús para un suelo rocoso es nacer de nuevo.

El YO no debe ser acariciado. Quien vive para sí mismo no debe ser cristiano.

#### V – ENTRE ESPINOS

Estos son los que escuchan el llamado, pero los cuidados de este mundo y la seducción de las riquezas sofocan la Palabra y ésta se vuelve infructífera.

Si los viejos hábitos y prácticas de la vida pecaminosa (anterior) no fueran abandonados, si los atributos de Satanás no fueran expulsados del alma, la cosecha del trigo será sofocada.

Los espinos del pecado crecen en cualquier suelo; no necesitan un cultivo especial; sin embargo, la gracia necesita ser cuidadosamente cultivada.

Los espinos que fueron cortados, pero no desarraigados, brotan nuevamente y crecen hasta sofocar el alma. Los cuidados, riquezas y deleites de la vida son los que sofocan la Palabra.

“Todo lo que desvía la mente de Dios, todo lo que aparta los afectos de Cristo, es un enemigo del alma” (Ibíd, p. 33).

## V – EN BUENA TIERRA

Es aquel que oye y comprende la Palabra, que la conserva en un corazón bueno y honesto, y da fruto.

El oyente de la buena tierra recibe la Palabra no como siendo de hombres, sino como la voz de Dios.

Es el discípulo verdadero.

“Da fruto”.

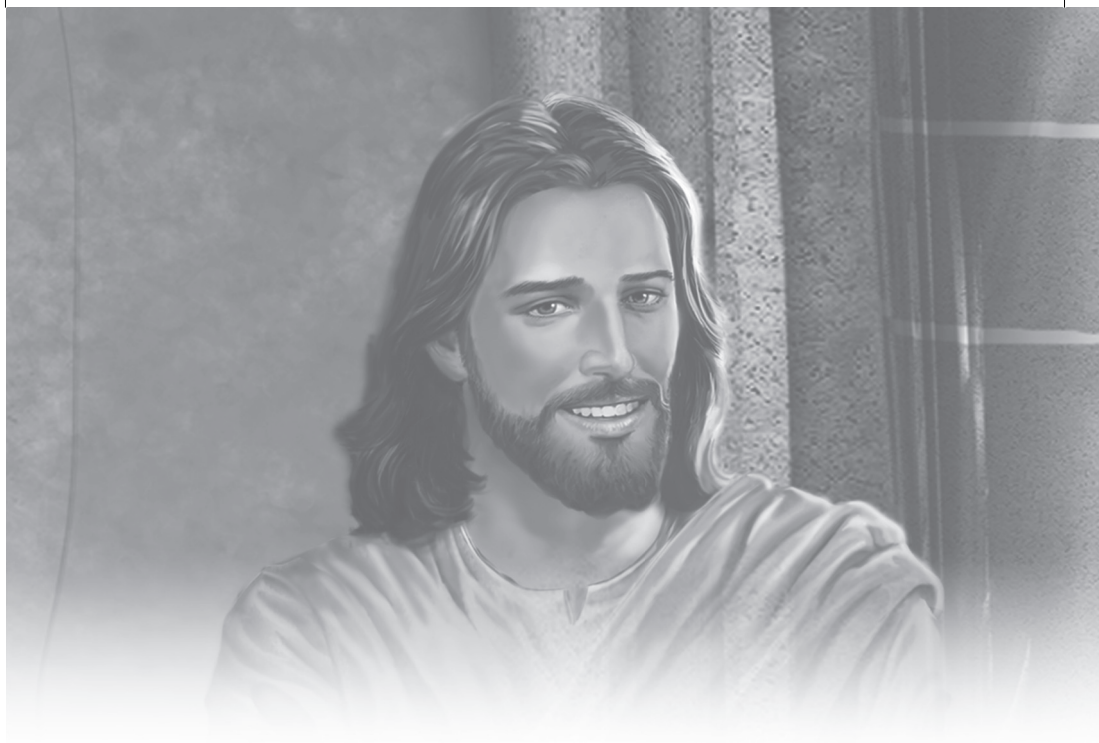
“El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.” (1º Juan 2:6).

Sus costumbres, prácticas y hábitos son sometidos a la Palabra de Dios.

(Calificar cada fruto y su significado en la vida del cristiano y destacar que los que son de Cristo han crucificado la carne – versículo 24)

## LLAMADO

Gálatas 5: 22-25



# EL HIJO PRÓDIGO

**Texto Bíblico:** *Lucas 15:11-32*

## INTRODUCCIÓN

En mi familia, formada por cinco hermanas y un hermano, ser la hija menor, me dio muchas herencias... zapatos, ropa y otras cosas - todos los objetos de la indumentaria, muy bien “vividos y curtidos”. Usted entiende lo que quiero decir. Hasta es gracioso, pero recibir una herencia en vida, es lucro.

En las familias tradicionales y ricas, habitualmente, se prepara un testamento, en vida, designando la división de los bienes existentes para los hijos, cónyuge, demás parientes y añadidos. Normalmente, el testamento es leído delante de todos los interesados reunidos, después de la muerte del individuo, entonces la herencia es dividida; con algunas excepciones, el benefactor, en vida, decide dividir sus bienes para evitar pérdidas, lentitud e la ley, desavenencias familiares, etc.

La Biblia relata la parábola del hijo pródigo que, como parábola, presenta una lección y un significado.

## I – CONTEXTO

Los versos 1 y 2 de Lucas 15 relatan que los fariseos y escribas criticaban a Jesús porque caminaba y comía con los pecadores; en realidad, cuestionaban a Jesús en todo lo que El hacía. (Mat. 9:11).

Durante mucho tiempo, tomé el significado de la palabra “pródigo” como “rebelde” (creo que la conclusión fue debido a la postura ingrata e inconsecuente del hijo), pero su significado real es “gastador, derrochador”.

## II – TEMAS PRESENTADOS EN LA PARÁBOLA

La parábola habla de perdón, aceptación, arrepentimiento, adoración y amor del padre, del amor de Dios, específicamente.

(Leer o parafrasear la parábola descrita en Lucas 15:11-32.)

Vamos a detenernos, primeramente, en los dos hijos. Ellos caracterizan el perfil que hacemos de Dios y, evidentemente, representan dos tipos de adoradores.

El hijo mayor – (v. 29). Ve a Dios como un padre autoritario, rígido y que reprende severamente. Sus frases indican el tipo de relación que mantiene:

- He guardado las reglas.
- Siempre fui a la iglesia.
- Renuncié a los placeres.
- ¿Qué gané por vivir una vida de obediencia, tan insípida y sin gracia? ¡Nada! Ni becerro, ni fiesta.

Este hijo representa el grupo que se relaciona con Dios en base a reglas y reglamentos. Algunos crecieron con la idea de recompensas y castigos que vienen de Dios, basados en nuestra devoción a las reglas. Desarrollaron una adoración de temor, miedo y no de amor y gratitud. La idea de “negociación” con Dios es nítida en la mente de estos adoradores.



“Si eres buenito Yo te bendigo.” – Viven de manera mecánica, mal humorada, secretamente quejosa, de sumisión ignorante y con ceño fruncido en la iglesia. No conocen al Padre verdaderamente.

¿Relación por obligación? Ellos llevan fardos sobre sí (contar o proyectar el video La Misión, la parte cuando el jesuita lleva la carga).

El hijo menor (versículo 13) derrochó todos sus bienes, viviendo disoluta e irresponsablemente.

Este hijo representa los adoradores que están en la Iglesia y se muestran cansados de los “conservadores”. Creen que nadie tiene que decirles cómo vivir - ni su familia, ni la iglesia. Ya se sienten maduros, conocedores de todo y se aseguran de aventurarse a experimentar o vivir cosas que, a sus ojos, son inofensivas. Son independientes en su propio pensamiento, inteligentes y perspicaces, y miran a la iglesia y al cristianismo como un montón de reglas. “La hermandad solo habla de reglas, pero les falta amor”, dicen ellos. Por lo tanto, salen en busca del “amor”. Quieren libertad y hacen sus propias reglas. Salen de la iglesia, cambian de iglesia o permanecen en ella sin ningún vínculo. En realidad, están ausentes, o sintiendo “pena” de aquellos “pobres” que viven sobrecargados con los quehaceres religiosos. Finalmente, terminan con la iglesia o se mantienen al margen.

- Los dos hijos poseen “rótulos” diferentes, pero los dos quieren la misma cosa - la libertad.
- Ambos, ven al Padre como un autoritario presentador de reglas.
- Por causa de las reglas uno sale de casa y se pierde y el otro se queda en casa, pero está perdido. Ninguno de los dos conoce el Padre que tiene.

Los brazos abiertos del Padre están listos para recibir al hijo pródigo y al hijo mayor. Lo que más le importa a Dios es la relación.

Dwight Nelson, en el libro Gracia Ilimitada, comparte la siguiente información: “Dios no es Alguien a quien se debe temer; es Alguien de quien se debe ser amigo.” Necesitamos, ver el verdadero retrato de Dios y presentarlo a nuestros amigos.

Dios está de brazos abiertos y, si las personas en el mundo lo vieran de esa manera, ¿no habrían vuelto a casa ya?

## ILUSTRACIÓN

Cuando los primeros prisioneros de guerra regresaron a Vietnam, en 1973, el armisticio había sido firmado. Los prisioneros americanos aterrizaron en la base aérea de la Costa Occidental, traídos por un avión Hércules C140. Sus familiares los esperaban ansiosos. Había un soldado, en particular, rigurosamente vestido con su uniforme militar que, al sobresalir del grupo, ya fuera del avión, ve una pequeña niña que corre hacia él, atravesando la pista del aeropuerto. Era su querido padre. Cuando la vio, él puso la mochila en el suelo y, arrodillándose, abrió ampliamente los brazos para recibir a su niñita “voladora”. Había un fotógrafo y registró exactamente el momento en que los pies de la pequeña estaban fuera del suelo y los brazos al aire, yendo en dirección del papá.

¡Realmente es una escena emocionante!

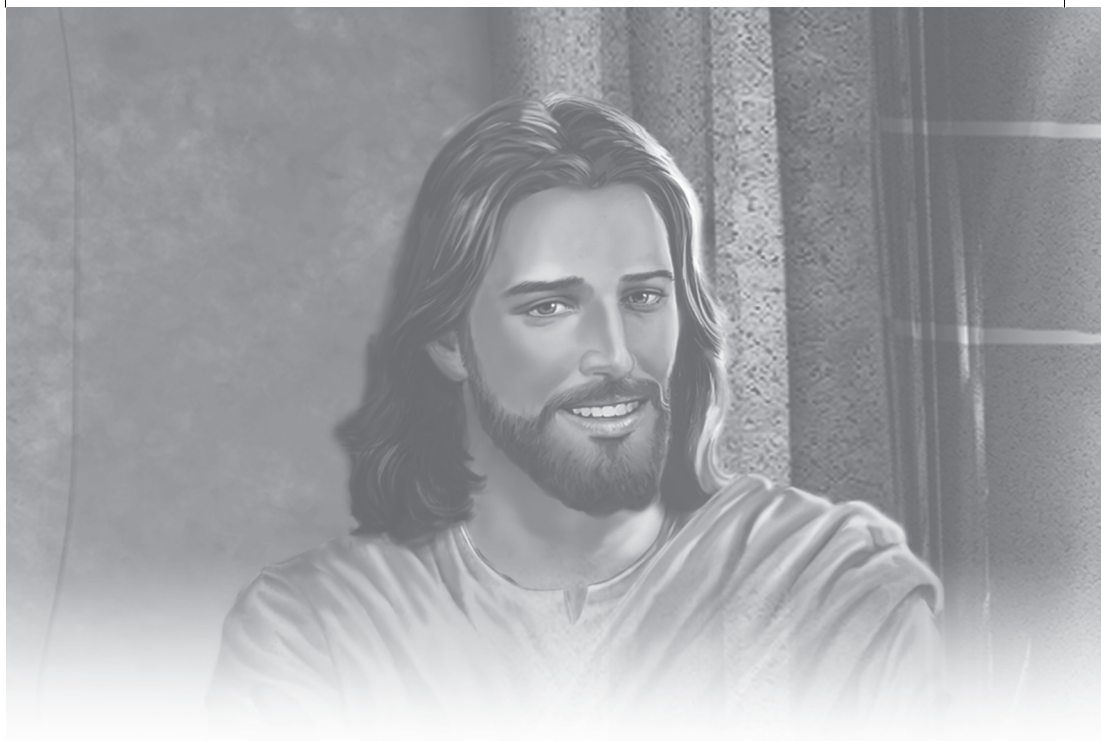
## LLAMADO

Juan 15:9, 13; 1º Juan 4:11. Música especial (sugerencia: “Braços Abertos”, de Alessandra Samadelo).

¡Nuestro Padre está esperándonos! Los hijos mayores necesitan encontrar al Padre, pues están perdidos dentro de casa.

Los hijos pródigos necesitan descubrir el amor del padre, pues nada, absolutamente nada, llenará el vacío que hay en su corazón.

Dios nos bendiga y haga de esta casa, que es la casa del Padre, un refugio, seguridad y alegría para todos sus hijos.



## EL FARISEO Y EL PUBLICANO

*Texto Bíblico: Lucas 18:10-14*

### INTRODUCCIÓN

Existen algunos museos esparcidos por el mundo, que exhiben estatuas de cera de los personajes más famosos. Es necesario mucho esfuerzo para no confundir las estatuas con las respectivas personalidades que representan. ¡Es algo fantástico! Ya en los tiempos de la antigua Roma, los poderosos mandaban a los artistas a esculpir estatuas con sus imágenes, pues querían mantenerse siempre a la vista del público; de esta manera, exigían el máximo de perfección para enaltecer más todavía su posición de líder. Sin embargo, muchas veces, la estatua presentaba defectos y fisuras, y los artistas aplicaban una capa de cera para disimularlos, pero, con el pasar del tiempo, esos defectos eran descubiertos.

La palabra “sin cera” viene del latín y tuvo su origen dentro de ese contexto. Las encomiendas se hacían con la recomendación de que no se aplique ninguna cera como remiendo y disfraz de la verdadera condición de la obra.

## I – ALGUNAS DENOMINACIONES DE PALESTINA

En los tiempos bíblicos, dentro de la religión judaica existían algunas denominaciones que ejercían mucha influencia en la vida de los israelitas - entre ellas, la de los saduceos, esenios y fariseos. Esta última, por ejemplo, era una secta con gran número de adeptos. Insistían en el cumplimiento riguroso de la ley y de las tradiciones. Eran llamados de fariseos, es decir “separados”, porque no solamente se separaban de los otros pueblos, sino también de los otros israelitas. Observaban prácticas minuciosas, pero se olvidaban del espíritu de la ley, como se ve en la forma en que se lavaban antes de comer, en el lavado de los vasos, cántaros, etc. (Mar. 7:3, 4), y en la observancia extremadamente minuciosa del sábado, tanto que, en vez de ser un día de descanso, se volvía un peso para ellos (Mat. 12:1-14).

La literatura talmúdica únicamente es obra de los fariseos. Juan el Bautista los denunció como generación de víboras (Mat. 3:7), y también fueron abiertamente denunciados por Cristo (Luc. 16:14).

Los publicanos, por su parte, eran los cobradores de impuestos que había entre los antiguos romanos. Los judíos los consideraban traidores y apóstatas porque cobraban los impuestos para la nación que los oprimía. Eran juzgados como personas del carácter más vil, porque también extorsionaban grandes sumas de dinero del pueblo (Luc. 3:12, 13; 19: 8).

Conforme nos cuenta la inspiración profética, el fariseo y el publicano representan los dos grandes grupos en los que se dividen los adoradores de Dios.

(Leer o parafrasear el texto de Lucas 18:10-14.)

## II – A QUIÉN ERA DIRECCIONADA LA PARÁBOLA

El verso 9 revela claramente a quién era dirigida la parábola: a algunos que confiaban en sí mismos, que se consideraban justos y despreciaban a los demás.

Los fariseos estaban bien cerca de la verdad y de la salvación, pero la autosuficiencia los volvió ciegos. La religión que ellos practicaban era fría y desprovista del verdadero significado.

Las preguntas que dirigían a Jesús podrían ser comparadas a una planta seca en busca de agua para matar la sed, pero los efectos de la hipocresía en sus vidas sirvieron solamente para exponer sus propios pecados y consecuente condenación. Las preguntas que hacían, resultaban en un efecto contrario para ellos.

La religión que practicaban era conducida de forma vacía e hipócrita, tanto en la relación con el pueblo, como con Dios. En lugar de sinceridad, el corazón de esos hombres estaba repleto de hipocresía y cubierto con la cera de una falsa apariencia de piedad.

Ellos llegaron muy cerca de la luz de Jesús, pero su corazón estaba cerrado y tan lleno de tinieblas y arrogancia que no había espacio para que la luz pueda entrar en su vida y operar la transformación ofrecida por Jesús.

Los versículos 11 y 12 demuestran la postura y el entendimiento obtuso que había en relación a la salvación, como si nuestras buenas obras tuvieran algún mérito salvador.

### III – FUE EL PUBLICANO, Y NO EL FARISEO, QUE DESCENDIÓ JUSTIFICADO

Sin embargo, al final de la parábola (vs. 13, 14), Jesús termina diciendo que el publicano “descendió a su casa justificado”. No parece una contradicción? A fin de cuentas, el fariseo no era un creyente practicante, que tenía compromiso con la moral y las buenas costumbres? El no robaba a otros, iba a la iglesia y era devoto en cuanto al cumplimiento de los deberes religiosos. Hoy, él sería considerado un ciudadano de bien en nuestra sociedad. No nos parece que el merecería el respeto y consideración de Jesús? Y por qué el ladrón, conocido por la sociedad como traidor, despreciado por todos, es el que fue considerado por Jesús como justificado, osea, reconocido como inocente?

Cómo podía ser inocente, debiendo tanto? Dios nos conoce de adentro hacia afuera y conoce nuestras debilidades, pero también los intentos verdaderos del corazón. La bondad del hombre no lo califica para el Cielo, y BUENO solo hay uno - el Señor Jesús.

La hermana Elena G. de White explica esa pregunta así:

El fariseo “juzga su carácter, no por el carácter santo de Dios, sino por el carácter de otros hombres. Su espíritu se desvía de Dios hacia la humanidad. Este es el secreto de su satisfacción propia” El publicano “Sabía

que no tenía ningún mérito que lo recomendara a Dios, y con una total desesperación clamaba: ‘Dios, sé propicio a mí pecador’. No se comparaba con los otros”. (Parábolas de Jesús, p. 75). Su único deseo era alcanzar paz y perdón.

#### IV – LA JUSTIFICACIÓN POR LA FE

¡Toda la humanidad necesita recibir la gracia! ¡Es un regalo! Todos podemos recibirla o rechazarla. El mérito está en el oferente y no en el beneficiario. El criterio es la aceptación y no nuestras obras. Practicar buenas obras no es un pasaporte para obtener la gracia, pues es la sangre de Jesús la que nos garantiza la entrada al Cielo; las buenas obras son el resultado de nuestro amor y gratitud por el regalo inmerecido y el testimonio vivo de que servimos y adoramos a Dios.

#### V – ¿HABRÁ SOLO NIÑOS EN EL CIELO?

Una de las características más emblemáticas en un niño es la pureza y la sinceridad. Sin embargo, con el pasar del tiempo, van creciendo y volviéndose como nosotros los adultos, ¿verdad?

¿Qué es lo que Jesús quería enseñar cuando dijo: “De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos” (Mat. 18:3)?

Algunas de las características que tendrán los ex-pecadores redimidos serán la pureza, sinceridad y confianza en Jesús. Observe, cuántas veces ya se dio cuenta que estaba orando y agradeciendo por la noche, que en realidad fue horrible, o diciendo “gracias” por el día maravilloso, cuando en realidad fue pésimo. La sinceridad en la relación con Dios, hablar lo que realmente se está sintiendo y cuál es su voluntad, aunque sea contraria a la voluntad de Dios, debe ser algo confesado en un diálogo que involucra no solamente la sinceridad, sino la confianza en Su poder para cambiarle el corazón y la voluntad pecaminosa.

En el cielo no habrá hipócritas, porque ellos viven una vida de mentira e independencia de Dios. No se dan cuenta del daño que el pecado causa en el corazón y no dan oportunidad para que la gracia de Jesús los transforme.

¿Quién de los nombres citados a continuación podría alcanzar la salvación: el ladrón en la cruz, María Magdalena, Judas o Caifás? Mientras los dos primeros eran pecadores asumidos, los otros dos eran “religiosos”,

pero, cuáles fueron las diferencias observadas en las actitudes de cada uno de ellos al relacionarse con Jesús?

“No hay nada que ofenda tanto a Dios, o que sea tan peligroso para el alma humana, como el orgullo y la suficiencia propia. De todos los pecados es el más desesperado, el más incurable” (Elena de White, Palabras de vida del Gran Maestro, p. 119).

## LLAMADO

En la devoción matutina del día 15 de abril de 2010, el pastor Ruben Scheffel cuenta que, en la época de la Rusia Imperial, una tarde en que el zar paseaba por los bellos jardines de su palacio, observó un centinela alerta resguardando un rincón lleno de hiervas dañinas e intrigado, preguntó al soldado qué estaba haciendo ahí.

– Estoy simplemente obedeciendo las órdenes del capitán, respondió el centinela.

El zar fue a preguntar al capitán, y él respondió que era una ley cumplida hace muchos años, pero que no sabía explicar la razón. Entonces, el zar investigó los registros de la corte y descubrió que, cien años antes, Catalina, La Grande, había plantado un rosal en ese lugar y ordenó que hubiese un guardia para vigilarlo. Ni Catalina, ni las rosas existían, pero la costumbre todavía se mantenía.

Nuestra vida espiritual puede estar llena de repeticiones, costumbres, respuestas condicionadas y confianza en sí mismo, sin embargo, debemos abandonar eso y apegarnos a Jesús, confiadamente, y Él nos salvará del pecado y de nosotros mismos.



**I**

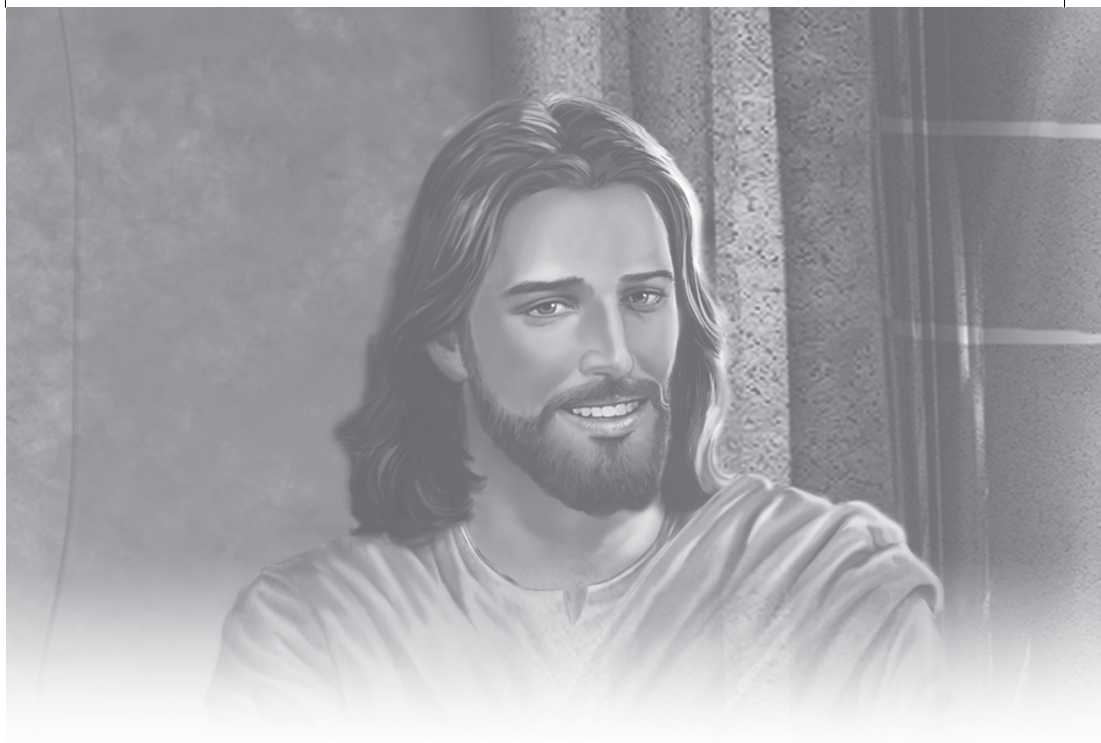
*T*

II

cu  
pe  
pe  
el  
q

le  
y:  
ra  
to  
la





# LAS DIEZ VÍRGENES

*Texto Bíblico: Mateo 25:1-8*

## INTRODUCCIÓN

Tuve el privilegio de nacer en una familia adventista. Soy parte de la cuarta generación que tiene la bendita esperanza y siempre creí que la parábola de las 10 vírgenes también es una representación de los dos grupos existentes antes de la segunda venida de Jesús. Las prudentes, como el grupo que está en la iglesia - los salvos; y las insensatas, como el grupo que está fuera de la iglesia - los perdidos.

La Biblia nos relata historias en contextos, muy variados, y con las lecciones más sorprendentes. Algunas de ellas nos muestran dos lados, ya sea por las decisiones, como el caso de Esaú y Jacob; por los temperamentos, como lo que sucedió entre Pablo y Bernabé; por las actitudes tomadas por María y Marta; por las posiciones, aquí representadas por las vírgenes prudentes y las vírgenes insensatas, etc.

## I – MARTA Y MARÍA

(Leer Lucas 10:38-42.)

La actitud de Marta al recibir al ilustre Invitado es célebre en los evangelios. Preocupada con el bienestar del Maestro, “... se movía de un lado para otro, ocupada en muchos quehaceres”.

La actitud de María igualmente ocupa un lugar destacado en la Biblia, al optar por otra completamente diferente a la de su hermana. Humanamente hablando, Marta había asumido la mayor responsabilidad, y digamos que fue imprescindible delante de las necesidades de los predicadores itinerantes cansados que, seguramente agradecerían el cuidado demostrado por ella. Pero, aparentemente descuidada en relación a esto, María “... sentándose a los pies de Jesús, oía su palabra”.

En una lectura rápida, podríamos pensar en Marta, en sus esfuerzos al recibir a Jesús, como habiendo escogido la mejor parte, y María, en realidad, estaba ociosa y demasiado relajada para el gusto de Marta.

Sabemos de los hechos como realmente sucedieron porque Jesús, aunque sin duda estaba agradecido por el cuidado de Marta y su invaluable recepción, felicitó a María.

En nuestros pensamientos, muchas veces tan humanamente “humanos”, no logramos entender las acciones y propósitos de Dios.

## II – ¿CON CUÁL PERSONAJE NOS IDENTIFICAMOS VERDADERAMENTE?

(Leer o parafrasear la parábola de las diez vírgenes, contada en Mateo 25: 1-8.)

Podemos ver que esos dos grupos también son parte de la iglesia hoy y están dentro de ella.

- Las vírgenes – simbólicamente, representan la pureza en el propósito de esperar al novio. En el corazón de todos los que van a la Iglesia, hay, en realidad, el deseo de ver a Jesús - aparentemente, algunos más y otros menos.
- Los dos grupos, prudentes e insensatas, tenían lámparas, simbólicamente representadas por la palabra de Dios, la Biblia (Sal. 119:105).

- El aceite, significando el Espíritu Santo, actúa en la recepción de la Palabra. Por lo tanto, todas tenían el Espíritu Santo como guía. Tenían el conocimiento.

### III – ¿ENTONCES, CUÁL FUE EL ERROR? ¿EN QUÉ SE DIFERENCIABAN?

“Es en la crisis cuando se revela el carácter. Cuando la voz fervorosa proclamó a media noche: “He aquí, el esposo viene; salid a recibirle”, y las vírgenes que dormían fueron despertadas de su sueño, se vio quién había hecho la preparación para el acontecimiento. Ambas clases fueron tomadas desprevenidas; pero una estaba preparada para la emergencia, y la otra fue hallada sin preparación. Así también hoy en día, una calamidad repentina e inesperada, algo que pone al alma cara a cara con la muerte, demostrará si uno tiene verdadera fe en las promesas de Dios. Mostrará si el alma es sostenida por la gracia. La gran prueba final viene a la terminación del tiempo de gracia, cuando será demasiado tarde para que la necesidad del alma sea suplida” (Ibíd, p. 339).

La reserva es la experiencia que solo tiene quien permanece. La experiencia es personal e intransferible. Cada uno necesita tener la propia reserva.

### IV – LA RESURRECCIÓN DE JESÚS

(Leer Juan 20:1-18.)

María ya había tenido una “experiencia” con el Señor (Mar. 16:9).

María permaneció en el sepulcro. Ella estaba devastada, extremadamente triste. Delante de lo que sus ojos veían, el cuerpo del Maestro había sido llevado de ahí, y ella se sentía muy triste, considerando esta gran maldad, como si hubiera sido poco el sufrimiento que le imputaron.

María lloraba (v. 13), y aún viendo los dos ángeles, no se asustó y les dijo la razón de su intenso llanto.

Con los ojos empapados por lágrimas, se dio la vuelta y vio a Jesús, pero no lo reconoció. Cuando Jesús le hizo la misma pregunta, hecha por los ángeles, ella supuso que Él era el jardinero o cuidador de ese lugar y le preguntó si “Él” había sacado de ahí el cuerpo de su Maestro (v. 15). Entonces le pidió que le dijera dónde lo había puesto, pues ella mismo lo llevaría. Su gratitud era inmensa porque Jesús había devuelto a Lázaro, su hermano, el precioso don de la vida. Por eso, cuidar del cuerpo de Jesús sería para ella un gran consuelo en medio de toda la amargura que sentía.

En ese momento, cuando Jesús pronunció el nombre de María, ella reconoció la voz del Maestro (v. 16). Inmediatamente, corrió para abrazarlo, pero Él le dijo dulcemente que todavía no había subido al padre. Necesitaba concluir el Plan de Redención del hombre, al oír la aceptación de su sacrificio en solemnes palabras dichas por el propio Padre.

Jesús se detuvo en su gran obra a fin de consolar y atender a una pobre mujer, agonizante de tristeza, pero llena de gratitud.

María vio a Jesús, porque permaneció (vs. 11, 18).

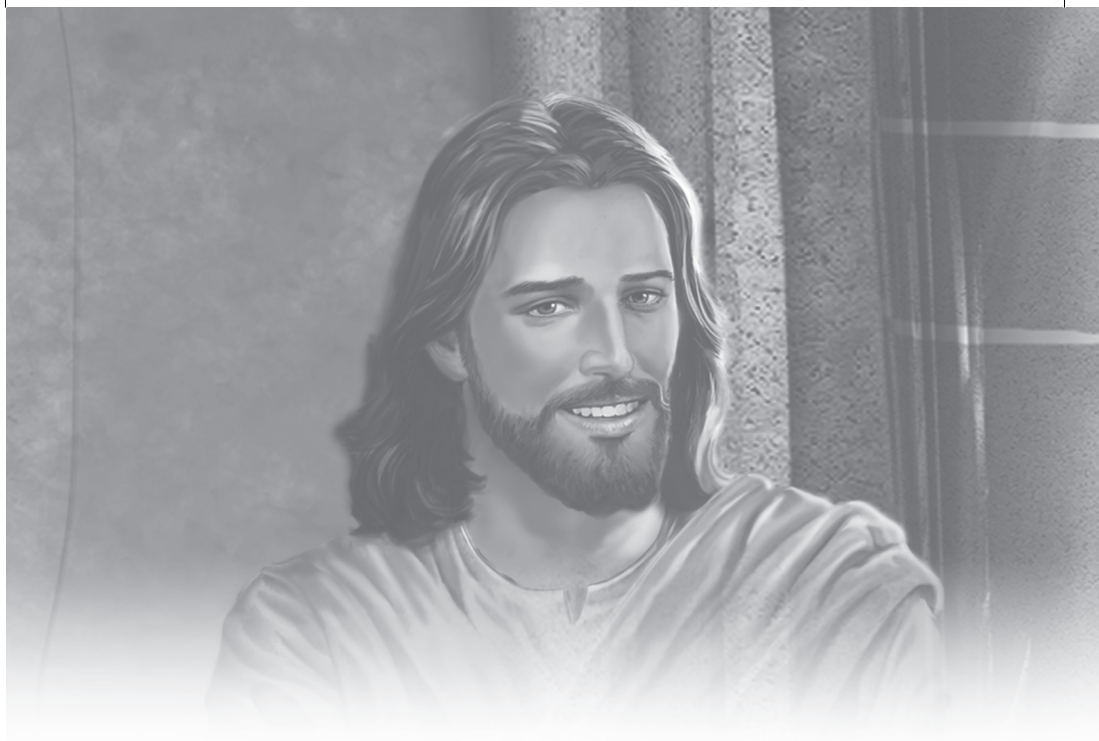
(Leer Juan 15:5; Heb. 11:27 u.p.)

“La clase representada por las vírgenes fatuas no está formada de hipócritas. Sus componentes manifiestan respeto por la verdad, la han defendido, y son atraídos hacia aquellos que la creen; pero no se han rendido a sí mismos a la obra del Espíritu Santo. No han caído sobre la Roca, Cristo Jesús, y permitido que su vieja naturaleza fuera quebrantada. Esta clase se halla simbolizada también por los oyentes representados por el terreno rocoso. Reciben la palabra con prontitud, pero no asimilan sus principios. La influencia de la palabra no es permanente. El Espíritu obra en el corazón del hombre de acuerdo con su deseo y consentimiento, implantando en él una nueva naturaleza. Pero las personas representadas por las vírgenes fatuas se han contentado con una obra superficial. No conocen a Dios. No han estudiado su carácter; no han mantenido comunión con él; por lo tanto no saben cómo confiar en él, cómo mirarlo y cómo vivir. Su servicio a Dios degenera en formulismo” (Ibíd, p. 338).

## LLAMADO

¿No querían las diez vírgenes ver al novio? ¿No es ese nuestro deseo también?

Permanezcamos pues, en Jesús, ¡firmes en la bendita esperanza de verlo pronto!



# LA OVEJA PERDIDA

**Texto Bíblico:** *Lucas 15:3-7; Juan 10:1-18; Salmos 23*

## INTRODUCCIÓN

Jesús es el BUEN PASTOR y se presenta para rescatarnos del pecado y de nosotros mismos, al asumir la naturaleza humana y enfrentar el poder mortal del mal.

(Leer o parafrasear los textos bíblicos.)

La parábola evoca el cuidado de Dios, el rescate divino, el empeño de búsqueda.

Jesús nos comparó con las ovejas, pero ¿qué es lo que nos transforma en ovejas? ¿Cuáles son las características de las ovejas para que seamos comparados con ellas? ¿Qué debemos aprender para ser como una oveja?

Básicamente, la oveja es un animal dócil y sin ningún mecanismo natural de defensa; es totalmente vulnerable y está al final de la cadena

alimenticia; no se defiende, no tiene habilidades de lucha. Eso es muy interesante, pues comenzamos a descubrir que somos totalmente dependientes de nuestro Pastor, totalmente dependientes de Jesús. Cuando la Biblia dice que Él dio la vida por sus ovejas es porque si alguien no lo hacía, todas las ovejas estarían perdidas, pues no tienen cómo defenderse solitas. Vemos eso, pero nunca nos detenemos a estudiar las características de una oveja. Quiero hablar de algo muy simple, pero esencial para nuestra vida con Dios.

## I – OVEJAS Y HOMBRES

Sería muy bueno si estas características fueran evidentes en nosotros, pues siempre queremos defendernos, siempre quiere prevalecer nuestra justicia propia, siempre creemos que tenemos la razón, y luchamos por eso hasta el final. Esto sucede con todos nosotros. Muchas veces, nos parecemos más a cobras que a ovejas; si alguien tan solo nos pisa, queremos picar, o de hecho lo hacemos; la Biblia dice que Él es quien nos defiende, quien nos protege. No podemos perder esa característica. Somos ovejas y no cobras. La Biblia dice que debemos dejar sobre Él nuestras ansiedades, pues Él tiene cuidado de nosotros.

Cuando nos auto defendemos, estamos diciéndole al propio Jesús: “No necesito de ti, tu defensa no sirve para mí, tus decisiones sobre mis problemas no son las mejores, tú no sabes lo que es mejor para mí!”

## II – CARACTERÍSTICAS DE LAS OVEJAS

- Las ovejas producen lana todo el tiempo. Desde que nacen, producen lana; mientras más esquiladas, más lana producen; no necesitan de nadie para decirles: “¡Produzcan!”, pues es algo natural de ellas; no necesitan de ninguna técnica nueva, ellas simplemente producen, no paran; no dependen de nada para eso; ellas están siempre generando alguna cosa, fructifican siempre. En otras palabras, las ovejas entienden el principio de desbordar, ganar a otros, hablar de Jesús, vivir a Jesús, tomar la iniciativa, no quedarse paradas, no esperar que las cosas pasen, sino hacer que pasen.
- Las ovejas no comen cualquier cosa. Ellas no se alimentan de desperdicios. ¿Sabe usted cómo se les llama a los chivos en el interior? Se les llama carroñeros del interior, pues comen todo lo que ven delante, todo lo que parece ser apetitoso. Comen latas, plásticos, cualquier cosa.

- Las ovejas comen pasto, y éste necesita ser nuevo, fresco, necesita estar bueno. No comen cualquier basura, no van atrás de todo tipo de alimento. Eso no es normal en una oveja. Dios siempre tiene algo nuevo para usted, fresquito, pero solo existe una fuente: la Palabra. Una fuente no puede derramar agua sucia y limpia al mismo tiempo. La Palabra solo tiene agua limpia.
- Oyen la voz de su pastor. Esa es la característica más importante de una oveja - escuchar la voz del pastor.
- En un gran lago en África, donde muchos animales iban a tomar agua, llegó un pastor con más de doscientas ovejas, y ellas comenzaron a beber; después de algún tiempo, llegó otro pastor con otra cantidad grande de ovejas, y después otro más. Los pastores quedaron conversando mientras las ovejas bebían. Algunos turistas estaban curiosos y pensativos. ¿Cómo iban a saber los pastores cuáles eran sus ovejas? Al poco tiempo, fueron saliendo, uno por uno, y las ovejas escucharon la voz de su pastor llamándolas. Cada rebaño siguió a su propio pastor, sin mezclarse con las otras.
- La oveja es el único animal que no grita al morir. No se irrita, no intenta huir.
- La oveja es un animal bastante ingenuo y tonto. Ella no sabe discernir entre la hierba buena para comer, y la hierba venenosa, por eso, el pastor debe ir al frente, preparar el pasto con cuidado, retirando lo que podría envenenarla.
- La oveja es un animal muy miedoso. Basta no sentir el olor del pastor para comenzar a temblar de miedo y, en el auge del miedo, puede salir corriendo del redil, volviéndose presa fácil de los depredadores. Cuando la oveja siente la llegada del lobo queda aterrorizada, no sabe cómo defenderse y es devorada fácilmente por él.
- La oveja es muy sensible. La perturbación causada por las moscas que se quedan rondando su cabeza la dejan aturdida. Mueve la cabeza de un lado a otro, intentando huir del asedio de los insectos. Al ver que no logra librarse de ellos, sale corriendo, sin dirección. Cuando una oveja corre, la otra se aterroriza y corre atrás. Es necesario que el pastor moje la cabeza de la oveja con aceite para apartar las moscas.

- La oveja come todo el día. De esta forma, en la noche, está con el estómago bastante lleno. El órgano más grande que la oveja tiene es el estómago, que ocupa casi toda la caja torácica. Durante la noche, a ellas les gusta jugar dándose cabezazos unas a otras, y normalmente caen al suelo con las patas para arriba. Después, no logran levantarse solas, pues la lana dificulta sus movimientos. Si la oveja no fuera erguida dentro de una hora, ella moriría asfixiada, pues el estómago comprimirá el pulmón. Entonces, es necesario que el pastor camine en medio del rebaño durante la noche para levantar las ovejas caídas.

### III – LOS INSTRUMENTOS DEL PASTOR

Para corregir y guiar a la oveja, el pastor dispone de dos instrumentos: la vara y el cayado. La vara es larga, y una de las extremidades se asemeja a un signo de interrogación, un gancho. Con la vara, el pastor atrapa la oveja por el cuello. Por tener mucha lana, está constantemente enredándose entre espinos.

El cayado, muchas veces, es usado para evitar que la oveja vaya donde no le es permitido. Cuando la oveja se va alejando o cuando pelea con otra oveja, el pastor lanza el cayado sobre ella para detenerla, pero a veces, él debe usarlo para darle un golpe, y la oveja cae mareada por ese golpe que recibió.

La oveja es totalmente dependiente del pastor, necesita de él para alimentarse, beber agua y defenderse de los depredadores y ladrones.

La oveja conoce la voz del pastor. No se puede guiar a las ovejas como se lo hace con el ganado, que basta soltarlo e ir gritando atrás para conducirlo por el camino. La oveja es diferente. Ella sigue al pastor, y de nada sirve ir gritando atrás del rebaño. Es necesario que el pastor vaya al frente o muestre el camino que ella debe seguir.

### LLAMADO

Cierta vez, en Estambul, Turquía, una oveja saltó a la muerte. Enseguida, los pastores turcos, que habían dejado el rebaño pastando mientras tomaban su desayuno, miraron estupefactos la caída de otros 1500 animales que siguieron al primero, todos saltando el mismo precipicio. Finalmente, 450 animales muertos yacían unos sobre otros en un gran montón blanco. Las ovejas que saltaron después se salvaron a medida que el montón aumentaba, pues la caída fue amortiguada.



“No hay nada que podamos hacer”, dijeron. El perjuicio de las familias en la ciudad de Gevas, ubicada en la provincia de Van, al este del país, fue estimado en US\$ 100.000 dólares (84.000 euros).

Muchas veces escuchamos la voz de Dios, pero no la seguimos. Dios está gritando a nuestros oídos: “¡Haz esto!”, “¡Vé allí!”, “¡Ven acá!”, y no atendemos su llamado. No sirve solamente escuchar. Muchos dicen: “Estoy esperando que Dios hable conmigo”, pero Dios ya está hablando, está usando su Palabra, usando al pastor de la iglesia, usando un hermano, una hermana, pero la persona no toma ninguna actitud, pues está escuchando la voz de Dios pero no está entendiendo, no la sigue. Caerá al abismo y todavía guiará a otras a la perdición.

Oigamos la voz de Jesús y sigámosla, pues es la única voz que nos llevará a salvo al redil!



**P**

*T*

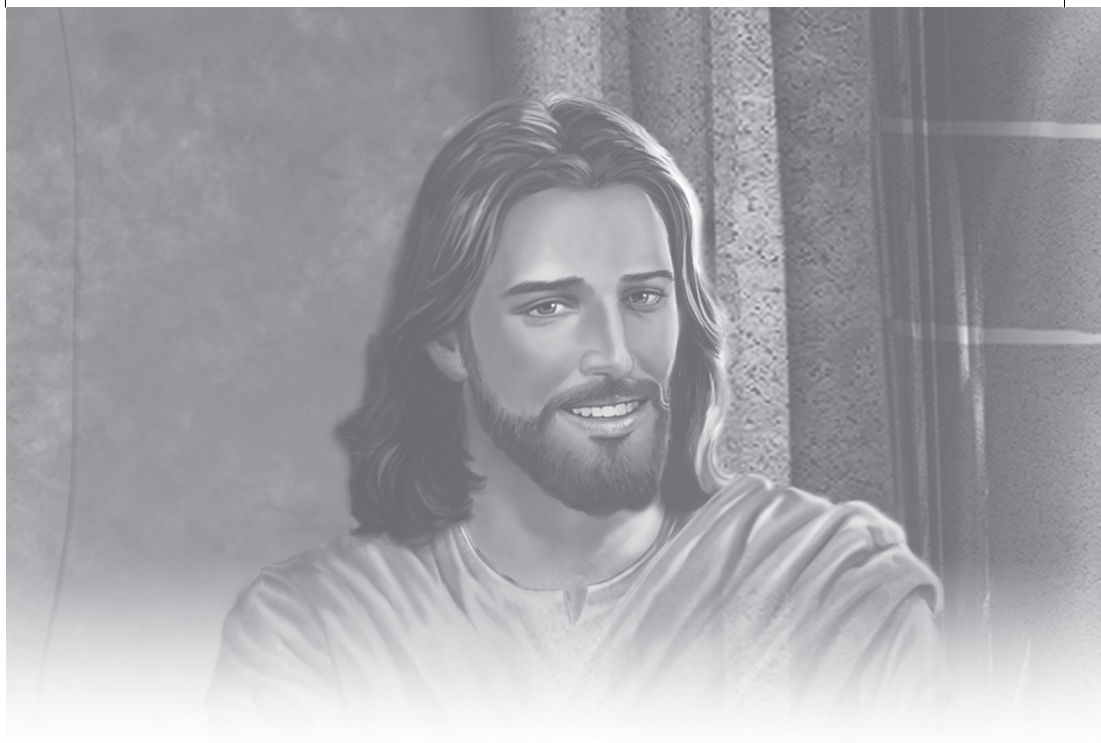
**H**

ti  
q

rã  
o

**I**

de  
en  
li



# EL BUEN SAMARITANO

*Texto Bíblico: Lucas 10:25-37*

## INTRODUCCIÓN

Hemos oído muchas veces la parábola del buen samaritano, que enfatiza el servicio voluntario y sin pretensiones, tan propio de las personas que aman al Señor y a sus criaturas.

Aunque esa relación sea muy apropiada, en realidad no es una parábola direccionada a esa cuestión. Ella habla de salvación y de cómo el orgullo puede hacer que las personas se pierdan.

## I – SOLO TEORÍA Y NADA DE PRÁCTICA

Conocemos bien la parábola. En el versículo 25, el intérprete de la ley desafía a Jesús con el propósito de ponerlo en apuros con sus palabras. Sin embargo, en la primera pregunta que le hace, él se revela una persona legalista y llena de sí mismo. “Maestro, ¿qué haré para heredar la vida eterna?”

Jesús responde haciéndole una pregunta: “¿Qué está escrito en la ley?” En el versículo 27, el intérprete de la ley le responde con maestría: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.” Entonces Jesús le dijo: “Bien has respondido; haz esto, y vivirás.”

Solo esa respuesta sería, a mi parecer, suficiente para entender que Jesús lo conocía y que él se mostraba un buen teórico y un falso adorador. Aunque hablaba tan bien, infelizmente, no vivía nada de lo que profesaba.

El intérprete de la ley sabía que no guardaba ninguno de los diez mandamientos y estaba convencido de la veracidad de las palabras de Jesús, pero, en su orgullo, en lugar de confesar su pecado, buscó justificarse preguntándole: “¿Y quién es mi prójimo?”

Los judíos pasaban la vida en una infinita repetición de ceremonias para purificarse. Creían que el contacto con la multitud de ignorantes y descuidados causaba en ellos manchas que requerían muchos esfuerzos para removerlas.

## II – ¿QUIÉN ES MI PRÓJIMO?

Entonces Jesús comienza a contar la parábola del buen samaritano para que el intérprete de la ley pudiese, por sí mismo, entender y revertir la pequeña y reducida concepción que tenía con relación a la persona humana y su valor ante Dios. Jesús también tenía el objetivo de que él se vea como el mayor necesitado.

(Leer la parábola o parafrasearla – Lucas 10:25-27.)

La parábola relata que el primero que vio al moribundo caído, después de ser asaltado, fue el sacerdote. ¿Por qué no lo ayudó? ¿No es eso lo que se pide de un practicante de la ley? ¿Por qué no lo hizo?

El sacerdote no ayudó aquel hombre porque él era fiel a Dios. ¡Qué paradójico!

Desempeñaba noblemente su cargo en Jerusalén, oficiando en el templo, y entre las reglas existentes en la sinagoga no se debía tocar cadáveres. ¿Y si de hecho, estuviera muerto? El sacerdote no debía correr el riesgo, pues podría contaminarse. Acarrearía un gran problema y una gran movilización para sustituirlo en el servicio.

Sin embargo, ¿estaba él en lo correcto al dejar a aquel hombre caído en el camino? ¿Podemos equivocarnos haciendo lo correcto? “La diferencia entre el veneno y el remedio está en la dosificación.”

Podríamos considerar la imprudencia del samaritano; después de todo, era peligroso viajar solo por ese camino desierto y estar a merced de los asaltantes.

En el versículo 32, de la misma manera, descendía un levita (el lugar existe hasta ahora y es realmente una bajada larga).

El levita pertenecía a la tribu de Leví y era aprendiz de sacerdote; no estaba oficiando o en servicio como el sacerdote, por lo tanto, no tenía la prohibición de la ley para ayudar a ese hombre. Entonces, ¿por qué no lo ayudó? Considerando la inclinación del camino, tal vez, él se dio cuenta del movimiento oscilante del sacerdote y su negativa a ayudar, y actuó de igual forma. Podría haber pensado así: “Si el sacerdote, que es Sacerdote, no lo ayudó, ¿por qué lo haría yo?”

Pienso que esa actitud no está tan lejos de los pensamientos y prácticas de muchos supuestos hijos de Dios en nuestros días. Si nadie hace, ¿por qué yo tengo que hacer? Hay tantas personas más preparadas que yo, que no quieren hacer, ¿será que yo debería llevar esa carga? (Cualquier parecido con la realidad no es pura coincidencia.)

En el versículo 33, el texto dice que un samaritano “iba de camino”. Ese camino podría ser lejos de la ruta, debido a la prohibición legal que existía de que los samaritanos no debían transitar por la ruta oficial, dando a entender que él no solo estaba lejos, sino que iba por una ruta más difícil, tomando en cuenta la geografía del lugar; pero, aún así, “pasó cerca”, según dice el texto, “y viéndole, fue movido a misericordia”.

### III – EL EJEMPLO DEL SAMARITANO

Ese samaritano era Jesús - el rechazado por los judíos. Estaban tan apegados a la letra de la ley que no identificaron su cumplimiento en la persona de Cristo que estaba entre ellos.

El intérprete era representado por el moribundo - que fue asaltado y dejado al borde del camino. Se creía extremadamente “bueno” en su propio criterio, por conocer la ley, sin embargo, engañosamente creía que sería salvo por ella. El versículo 25 presenta la temática de salvación por

las obras, en el entendimiento del intérprete, al preguntar: “¿Qué haré para heredar la vida eterna?” - aquí él reafirma su creencia en la salvación por las obras.

Lo que hacemos no nos hace santos ni merecedores de nada. La sangre de Jesús es la que “nos purifica de todo pecado” (1º Juan 1:7). ¡O eres heredero o no lo eres! Quien hereda, hereda porque es heredero y no hizo nada para merecer la herencia. La recibe solamente porque es hijo.

El intérprete necesitaba del Maestro, pero era totalmente ciego en relación a sus reflexiones espirituales, y extremadamente orgulloso de su conocimiento.

Jesús es el Samaritano que salva y cuida de las personas asaltadas por el enemigo. Él las lleva a la posada y paga el costo.

La posada, hermanos, es la iglesia. Ella recibe todo tipo de personas: religiosos, ladrones, sacerdotes, levitas, y otros.

Cuando Jesús trae los heridos a este lugar, Él nos dice: “cuida de él” (v. 35), “y todo lo que gastes de más, yo te lo pagaré cuando regrese”.

Mi Biblia usa el término indemnizar, y eso significa que, al ayudar, podemos llevarnos un perjuicio. Hasta podemos sufrir, invertir tiempo y dinero. ¡Es difícil cuidar de las personas! Da trabajo. Pero él las salvó, pagó el precio, llevó al moribundo a la posada y Él mismo sufrió pagando el precio necesario. ¡Fue su vida, nada menos que su vida!

## LLAMADO

La iglesia no salva, solo hospeda. Ella trata al que sufre, nutre su hambre espiritual. Como hay todo tipo de huéspedes en la posada de Dios, es normal que tengamos trabajo, y mucho trabajo. Sin embargo, él nos prometió que si hubiera más gastos, cuando regrese nos restituirá.

Tener crédito con Dios no quiere decir que somos salvos por lo que hacemos en favor de los que sufren al proveer alivio a su dolor, dar alimento y repetir la dosis de remedios, pero nos fue prometido el galardón, la recompensa por los gastos. Después de todo, quien paga el perjuicio ¿es Dios o el hombre?

Cuidemos de las personas que el Señor está trayendo a este lugar. Hay muchos hijos en el borde del camino, y otros que ya están en la posada necesitan ser amados, alimentados y acogidos.

Si usted se ha quejado por ver tanta gente mala en la iglesia, recuerde que “Él vino a buscar y salvar lo que se había perdido” (Mat. 18:11).

¡Qué bueno que la iglesia es un lugar de perdidos, sino yo, Sílvia Sodré, y usted mi querido hermano y mi querida hermana, no podríamos estar aquí hoy!

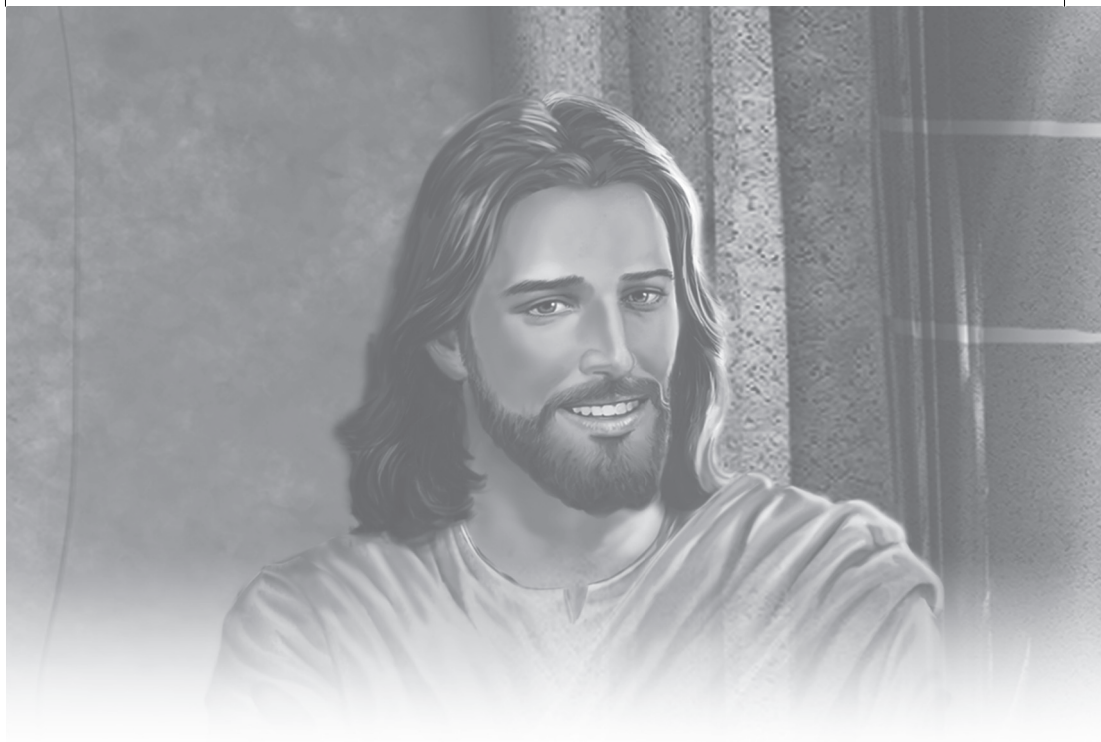
Aceptemos el amor de Jesús y ofrezcamos como gratitud nuestro empeño en cumplir la misión que nos confi , demostrando ese amor hacia aquellos por quienes él dio su vida. Am n.



**P**  
*T*  
**II**

to





# EL TRIGO Y LA CIZAÑA

*Texto Bíblico: Mateo 13:24-30*

## INTRODUCCIÓN

- Hay algunos refranes populares interesantes, como por ejemplo: “Dime con quién andas y te diré quién eres”. También: “Quien con lobo se junta, a aullar aprende”. Y hay muchos otros bien conocidos en nuestro medio. El sentido común presenta dichos que, sin profundizar si son correctos o no, nos hacen pensar al menos en su porcentaje de veracidad.
- Como cristianos, nos preocupamos por vivir correctamente, por la apariencia del mal, por el llamado buen testimonio. Es justo y digno que consideremos que Cristo ascendió al Cielo, pero aquí está representado por sus súbditos, y una de las pruebas de su permanencia con nosotros sería nuestra vida, la vida de cristianos.

Algunas personas cuestionan la existencia de Dios frente al sufrimiento. Vemos la muerte de niños inocentes, las injusticias sociales, la prospe-

ridad de los impíos y, delante de las barbaries que escuchamos día a día a través de los medios de comunicación, millares pierden la fe y la esperanza, y llegan a negar la existencia de Dios. Otros, aunque no lo niegan, afirman que él no se preocupa por simples mortales, o que está ocupado con cosas más grandes en todo el Universo.

En la parábola del trigo y la cizaña, Jesús muestra algunas verdades esclarecedoras para todos nosotros.

(Leer o parafrasear la parábola descrita en Mateo 13:24-30.)

En los versículos 37-39, entendemos la representación de cada personaje de la siguiente manera:

- El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre.
- El campo es el mundo.
- La buena semilla son los hijos del reino.
- La cizaña son los hijos del maligno.
- El enemigo que la sembró es el diablo.
- La cosecha es el fin del mundo.

## I – UN ENEMIGO HA HECHO ESTO (V. 28)

En el oriente, muchas veces los hombres se vengaban del enemigo esparciendo semillas de hierbas dañinas en el terreno recién sembrado, y una de las más usadas se llamaba cizaña, muy semejante al trigo. Creciendo junto con el trigo, perjudicaba la cosecha, causaba fatiga y varios perjuicios al propietario del campo, pues esa hierba es difícil de eliminar totalmente después de tomar posesión del lugar. Las raíces de la cizaña y del trigo se entrelazan, pues fueron sembradas juntas, resultando más difícil quitarla sin dañar el trigo.

La cizaña, científicamente conocida como *Lolium temulentum*, de la familia Gramineae, contiene en sus semillas la temulina, que es un tipo de alcaloide responsable por su toxicidad; se admite también que el principio tóxico es provocado por hongos.

Cuando se mezclan los granos de cizaña y trigo, cebada o centeno, puede acarrear una intoxicación por ingestión. Los síntomas son: náuseas, vómito, disturbios neurológicos (dolor de cabeza, mareos, vértigo, somnolencia, entumecimiento, convulsiones, disturbios visuales y coma).

No puedo afirmar que en esa época ya se sabía de los males de la cizaña para la salud, además del excesivo trabajo de diferenciarlos y separarlos en la cosecha, pero, de cualquier manera, causaba un daño terrible.

Creo que es por eso que Jesús, al final de la parábola, afirmó que, durante la cosecha, la cizaña debería ser amarrada en vigas puestas juntas para quemarlas después. El mal deberá ser exterminado de la tierra y, conforme el profeta Isaías dice, "... no se hará mal ni daño alguno en todo Mi santo monte, dice el Señor".

## II – EL ENEMIGO DESENMASCARADO

Todo el mal, miseria, mentira, enfermedad y muerte, y todo lo demás que se quiera aumentar a la lista de tristezas que hay en el mundo, es fruto del pecado. La respuesta es dada por la propia boca de Dios: "Un enemigo ha hecho esto" (v. 28). Evidentemente, algunos sufren también, no solo por la literal herencia del pecado, sino por la genética heredada, por las decisiones que tomamos y por las fatalidades que, de una u otra forma tienen el dedo del enemigo.

Siempre fue y es la intención de Satanás, desfigurar y distorsionar la imagen y el concepto de Dios entre los hombres; y lamentablemente lo ha conseguido.

"Así, a causa de la enemistad hacia Cristo, Satanás esparce sus malas semillas entre el buen grano del reino. Y atribuye el fruto de esta siembra al Hijo de Dios. Trayendo al seno de la iglesia a aquellos que llevan el nombre de Cristo pero cuyo carácter lo niega, el maligno hace que Dios sea deshonrado, que la obra de la salvación quede falseada y que las almas peligren" (Ibíd, p. 49).

## III – LA CIZAÑA

Considerando la afirmación de Jesús de que la cizaña son los hijos del maligno, entendemos que estamos en una guerra y que existen dos lados.

Esta parábola describe el período de la historia del mundo que tuvo inicio con el ministerio de Cristo y que terminará con el juicio.

Estamos en el tiempo de gracia, y la iglesia sigue funcionando, sin identificar quién es la cizaña o el trigo. Sin embargo, sabemos que la cizaña es la imitación del trigo, por lo tanto la cizaña no es solamente cualquier persona poco religiosa o incrédula, sino aquellos que fingen ser parte del "reino", registrándose entre los cristianos.

#### IV – ¿QUIÉN ES QUIÉN?

“Los siervos de Cristo se entristecen al ver a los verdaderos y los falsos creyentes mezclados en la iglesia. Anhelan hacer algo para limpiar la iglesia. Como los siervos del padre de familia, están listos para desarraigar la cizaña. Pero Cristo les dice: “No; porque cogiendo la cizaña, no arranquéis también con ella el trigo. Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega” (Ibíd, p. 50).

“Cristo enseñó que aquellos que perseveran en pecado declarado deben ser separados de la iglesia; pero no nos confió la tarea de juzgar los caracteres y motivos” (Ibíd, p. 50).

Fácilmente podríamos cometer algún error, pues el hombre juzga según la apariencia; pero Dios ve el corazón. En la parábola no se nos enseña que juzguemos y condenemos a los otros, antes seamos humildes y desconfiemos del yo. El hecho de estar en la iglesia no prueba que somos verdaderos cristianos.

#### IV – APOYADOS EN CRISTO

Por haber en la iglesia miembros indignos, no debemos desanimarnos. Así como fue en la iglesia primitiva, la historia se repite. Recordemos a Ananías y Safira; Simón, el mago que fue bautizado; Dimas, que abandonó a Pablo y era considerado creyente; Judas Iscariote, que fue uno de los apóstoles.

En Mateo 5:45, leemos que “... Él hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos”. Mientras el tiempo de cosecha no llegue, a la cizaña le es permitido crecer entre el trigo y gozar de los mismos privilegios del sol y de la lluvia.

La cizaña es semejante al trigo (mientras sus tallos están verdes), pero cuando el fruto aparece y los tallos se doblan, por estar llenos, no son parecidos en nada.

Entonces se mostrarán aquellos que se unieron a la iglesia, pero no a Cristo: “El hacer profesión de piedad no pesa nada en la balanza. Es el carácter lo que decide el destino” (Ibíd, p. 50).

#### ILUSTRACIÓN

En una universidad, dos amigos que estudiaban medicina iban muy bien en las pruebas y trabajos de clase. Al final del semestre, los dos te-

nían calificaciones entre nueve y diez. Había una prueba final en la materia de Química; sin embargo, los dos estaban tan confiados en sus notas que resolvieron pasar el fin de semana festejando con amigos de otra universidad.

La fiesta fue grande y también la resaca. Los dos fueron a dormir muy tarde y el lunes, día de la prueba final, llegaron atrasados a la universidad. En lugar de intentar hacer el examen, después buscaron al profesor e inventaron una historia para justificar el atraso.

Los dos afirmaron que el carro de ellos tuvo un neumático pinchado y que no tenían el de reserva. Según ellos, demoró mucho el arreglo del neumático, y por eso llegaron tarde al examen.

El profesor consideró la historia de los dos alumnos y estuvo de acuerdo en darles una segunda oportunidad para hacer el examen al siguiente día.

Los dos estudiaron mucho esa noche y fueron a rendir el examen a la hora establecida.

El profesor puso a los dos en salas separadas y les entregó el examen. Al comenzar, se dieron cuenta de que la primera pregunta era muy fácil y valía cinco puntos. Animados, respondieron la primera pregunta y viraron la página. En la segunda página, había solo una pregunta - “¿Cuál de los cuatro neumáticos se pinchó?” La respuesta valía 95 puntos.

## LLAMADO

“El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo” (1º Juan 2:6).

Los engaños y mentiras serán revelados en el día final. ¡Necesitamos estar bien seguros de nuestra identidad, si somos cizaña o trigo!

Podemos engañar a todos quienes nos rodean y hasta a nosotros mismos, pero a Dios, no. Llegará el tiempo del ajuste de cuentas.

¿Quién es usted, mi hermano y amigo?

¿A quién sirve? Saber a quién servimos es imprescindible durante el tiempo de gracia que nos queda. ¡Esa certeza salvará nuestra vida!



I

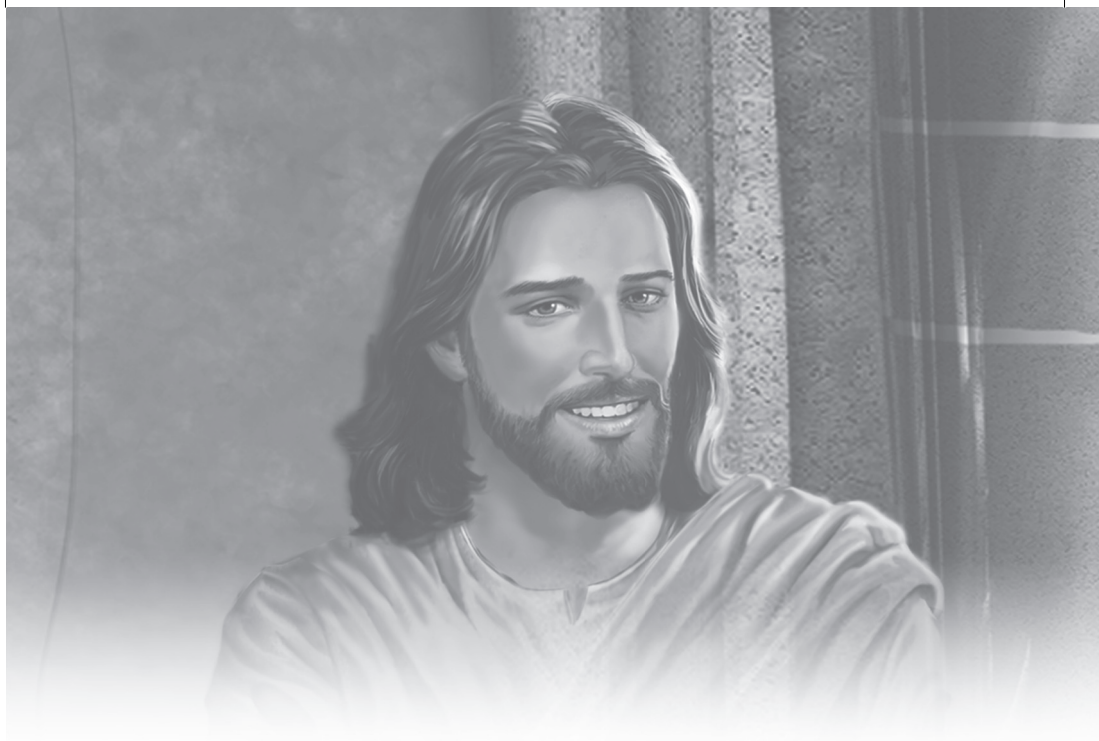
T

II

g  
fa  
fa

fe  
se  
d  
n  
c

es  
o



# LA PARÁBOLA DE LAS BODAS

**Texto Bíblico:** Mateo 22:1-14

## INTRODUCCIÓN

El matrimonio es una fecha memorable, principalmente cuando sigue los estándares de Dios. Se reúnen los parientes y amigos de ambas familias, siendo una unión no solo de dos personas, sino también de las familias involucradas. Es algo serio y de gran significado.

La fiesta de bodas era común en Israel, ocasión de mucha alegría y felicidad. Las personas comunes disfrutaban de las festividades por una semana entera. Normalmente se realizaban al finalizar la última cosecha del otoño o poco después. No obstante, el programa de vida de un rey no estaba vinculado al calendario agrícola. Sus hijos podían casarse en cualquier momento que el rey determinaba.

El rey de la parábola preparó un gran banquete para la boda del hijo y esperaba que los invitados sientan con él toda la alegría y felicidad de la ocasión. Pero, no fue así.

(Leer o parafrasear la parábola descrita en Mateo 22:1-14.)

## I – LA PRIMERA INVITACIÓN Y SU SIGNIFICADO

La primera invitación, hecha por medio de los siervos del Rey, ocurrió cuando Juan el Bautista predicó su mensaje de arrepentimiento y cuando los doce y los setenta, enviados por Jesús, proclamaron el Evangelio del Reino al pueblo de Israel (Mat. 10:6, 7; Luc. 10:1).

El matrimonio representa la unión de la divinidad con la humanidad en la encarnación de Jesús. La invitación es la proclamación del evangelio. La boda de la parábola es la boda mesiánica y representa el encuentro del Mesías con su pueblo.

La primera invitación, confirmada por los siervos que llamaron a los invitados, no fue aceptada: "... mas estos no quisieron venir", dijo Jesús.

## II – LA SEGUNDA INVITACIÓN

La segunda invitación sucedió después de la crucifixión de Jesús. "El Rey mandó otros siervos", continuó Jesús, "y les ordenó, Decid a los convidados: He aquí, he preparado mi comida; mis toros y animales engordados han sido muertos, y todo está dispuesto; venid a las bodas" (Mat. 22:4). Los enviados de Jesús todavía proclamaron la invitación del evangelio exclusivamente a la nación israelita hasta el año 34 d.C., conforme fue dicho en las profecías de Daniel (Dan. 9:24, 26, 27). "...Mas ellos, sin hacer caso", continuó Jesús, "se fueron, uno a su labranza, y otro a sus negocios; y otros, tomando a los siervos, los afrentaron y los mataron" (Mat. 21: 5, 6).

Mientras los siervos del Rey anunciaban la resurrección de Jesús y las buenas nuevas del reino para arrepentimiento y remisión de los pecados (Hech. 2:22-24, 32, 36, 38), los líderes de Israel ejecutaron una gran persecución (Hech. 8:1), que llevó algunos a la cárcel (Hech. 3:1-3), otros a la muerte (Hech. 7:58) y muchos al exilio (Hech. 11:19). Aunque un numeroso grupo del pueblo y de los dirigentes aceptó a Jesús en ese tiempo, la mayoría lo rechazó, de forma despectiva y arrogante.

"Al oírlo el rey", continuó Jesús, "se enojó; y enviando sus ejércitos, destruyó a aquellos homicidas, y quemó su ciudad". Algunos comentaristas piensan que eso pasó en el año 70 d.C., cuando las tropas romanas, sobre el comando del general Tito, quemaron la ciudad y el templo. Sin duda, el juicio predicho aquí vino con la destrucción de Jerusalén y la dispersión de los judíos.



### III – NO ERAN DIGNOS (MATEO 22:8)

“Las bodas a la verdad están preparadas”, continuó Jesús, “mas los que fueron convidados no eran dignos”. ¿Por qué no eran dignos?

- Porque rechazaron la invitación a las bodas.
- Porque ofendieron al rey que los había invitado, menospreciando su autoridad.
- Porque eran egoístas, autosuficientes, obstinados, violentos y asesinos.

### IV – EL SEGUNDO GRUPO DE INVITADOS ACEPTÓ. (22:9, 10)

“Id, pues, a las salidas de los caminos”, continuó Jesús diciéndoles sobre lo que el rey dijo a sus siervos, y llamad a las bodas a cuantos halléis.”

La invitación del evangelio, que al principio era exclusivamente para los judíos, se hizo geográficamente universal y étnicamente general. No se limitó a un tipo especial; buenos y malos estaban igualmente invitados. Los gentiles lo aceptaron inmediatamente.

### V – EL VESTIDO DE LAS BODAS (22:11-14)

Aunque la invitación abarca todos los seres humanos, la salvación no es automática para todos los que escuchan el evangelio, ni aún para todos aquellos que, con fe, respondieron a la invitación, esto porque “hasta los demonios creen y tiemblan”, y “la fe sin obras es muerta” (Santiago 2:19, 20).

Había una preparación indispensable para entrar en las bodas, y el rey ordenaba que sea cumplido al pie de la letra. Tanto que, antes de comenzar la fiesta, entró en la sala de los invitados para inspeccionar los que habían aceptado la invitación. Hizo el juicio de todos ellos. Aquí no se trata del juicio universal que Dios hará sobre los buenos y malos; es un juicio previo para asegurarse de que aquellos que aceptaron la invitación, hicieron la debida preparación.

¿En qué consistía esa preparación? Todos debían estar vestidos con las vestiduras ofrecidas por el rey. Sin embargo, uno de los invitados en la parábola no estaba adecuadamente vestido, y cuando le preguntaron, no tenía que decir. Nuestras vestiduras son “trapos de inmundicia”, conforme dice el profeta Isaías, al hablar de la justicia humana.

Las vestimentas reales son un regalo. Nadie puede comprarlas ni hacerlas o pedir las prestadas. No se puede hacer nada por sí mismo para obtenerlas, a no ser aceptarlas de las manos del Rey.

En la parábola, es solo un vestido, pero en la realidad del juicio investigador de Dios, es el carácter.

No tenemos condiciones de preparar nuestro carácter, pues está manchado por el pecado y por más que nos esforcemos, no alcanzaremos los estándares de Dios.

El consentimiento de la actuación de Dios, a través de su Espíritu en la vida del pecador, es la única preparación que Él necesita para aceptar a todos los invitados a las bodas de su Hijo.

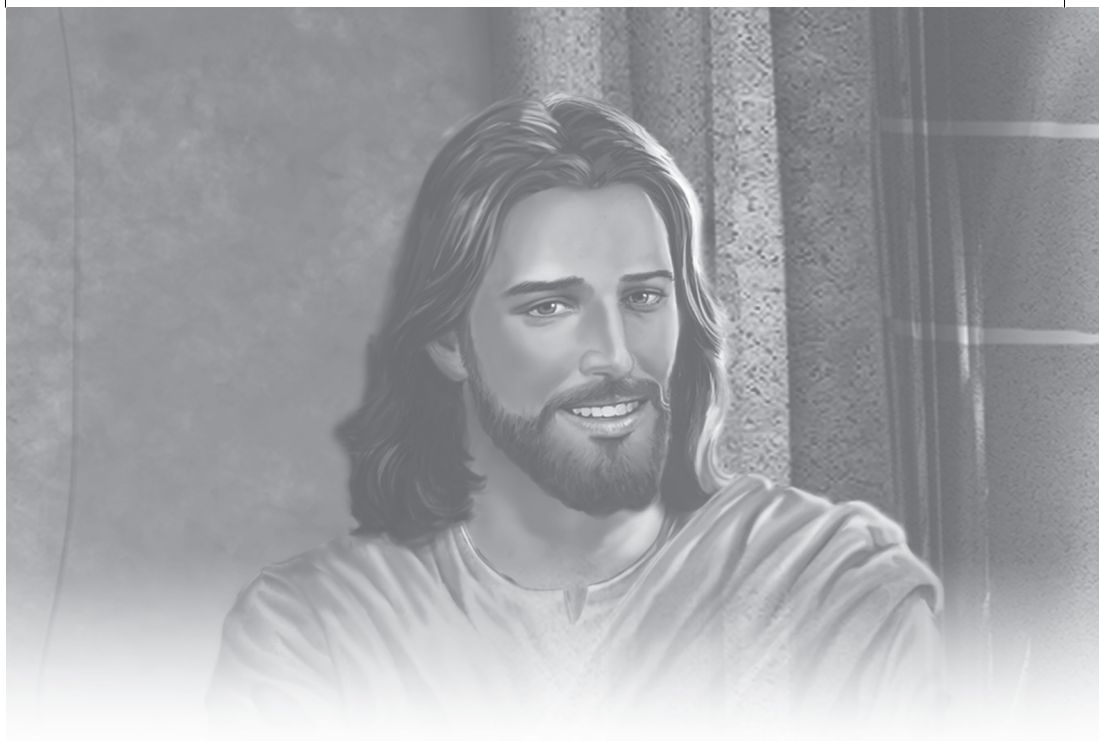
“Porque muchos son los llamados, pero pocos los escogidos” (Mat. 22:14). Pocos aceptan la invitación y pocos se preparan para las bodas.

## LLAMADO

“A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche. ¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan, y vuestro trabajo en lo que no sacia? Oídmeme atentamente, y comed del bien, y se deleitará vuestra alma con grosura. Inclinaid vuestro oído, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma”... (Isaías 55:1-3).

Mi querido hermano, mi querida hermana, estimados amigos, ¡la salvación es un regalo! Un regalo no se paga, ¡se acepta! Cuando lo recibimos, entendemos que la persona que nos ofreció, sin duda quiso demostrar su amor, o que, por lo menos, tiene consideración por nosotros. No necesitamos salir y comprar otro presente para retribuir, sin embargo, pasamos a verla con gran aprecio y consideración.

Jesús es nuestro Amigo y Salvador, ¡aceptemos su gracia con alegría!



# EL JUEZ INJUSTO

**Texto Bíblico:** Lucas 18:1-8

## INTRODUCCIÓN

Depender de la justicia humana requiere una alta dosis de paciencia y mucha resistencia ante la lentitud de ejecución de la ley. La burocracia obstaculiza los trámites, y el ciudadano queda a merced de la buena voluntad de alguien que crea en él, o aún de la propia suerte. Si posee recursos, contrata un abogado bueno e influyente; caso contrario, debe recurrir al servicio público y esperar.

(Leer o parafrasear la parábola descrita en Lucas 18:1-8.)

## I – LA PRIMERA IMPRESIÓN

La parábola tiene una connotación de que es necesario insistir, si realmente usted desea algo.

En mi niñez, creía que, si insistía en la oración, Dios la oiría y atendería mi pedido porque estaría viendo mi deseo, que según yo pensaba, era evaluado por la repetición e insistencia. Como si para Dios la insistencia fuese un criterio de verdadera necesidad.

Me acuerdo de mi primera experiencia de oración, cuyo pedido insistente era por una bicicleta. ¡Como pedía! Hasta en la oración por los alimentos la bicicleta estaba presente.

Pasé mucho... mucho... tiempo pidiendo y llegué a la conclusión infantil de que realmente no necesitaba la bicicleta, ¡pero seguía queriéndola! Después de todo, ¿no era posible una respuesta solo porque yo la deseaba?

Creemos y comenzamos a darnos cuenta de que Dios, en su bondad y omnisciencia, sabe exactamente lo que es mejor para nosotros. Como era un poco inquieta, llegué a la conclusión de que Él estaba “guardándome con vida” para alcanzar otros logros.

Esperé aproximadamente veinte años para tener mi oración atendida, pero él no falló.

Las experiencias con la oración son inspiradoras y fortalecen nuestra fe. Aprendí con mi querida madre que Dios sabe todo y nunca se equivoca. Su visión es superior y amplia; ve todos los detalles y sorpresas que nadie es capaz de mirar. Debemos confiar en su poder, ejercitar la fe y aprender a descansar en Su eterno Amor.

## II – CONFIANZA EN EL JUEZ JUSTO

En la parábola del juez injusto, Jesús muestra un claro contraste entre el juez injusto y Dios. El juez cedió al pedido de la viuda solo por egoísmo y por querer evitar ser importunado. No sentía compasión alguna por ella, ni piedad.

La mujer que rogaba justicia al juez había perdido al marido; pobre y sin amigos, no tenía medios para readquirir sus propiedades arruinadas.

En la parábola, el carácter del juez que no temía a Dios ni respetaba a los hombres fue presentado por Cristo para mostrar la especie de justicia ejercida en ese entonces, y que sería brevemente presenciada en su juicio.

Él desea que en todo momento los suyos reconozcan cuán poco pueden confiar en jueces terrestres en el día de la adversidad.

La petición de la viuda: “Hazme justicia de mi adversario”, representa la oración de los hijos de Dios. Satanás es el gran adversario. Es “el acusador de nuestros hermanos”, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. (Apoc. 12:10). Se aplica también a los agentes instigados por él para tentar y destruir a los hijos de Dios.

Aquellos que deciden obedecer los mandamientos de Dios, sabrán por experiencia propia, que tienen adversarios dominados por un poder inferior.

### III – CONFIAR NUESTRA CAUSA A DIOS

En esta parábola, Cristo enseña a los discípulos a pedir liberación del poder de Satanás y de sus instrumentos. Si surgieran pruebas que parecen inexplicables, no debemos permitir que nuestra paz nos sea robada. Aunque seamos tratados injustamente, o pasemos dificultades, no debemos demostrar impaciencia o espíritu de represalia, pues, de esta manera entristecemos al Espíritu Santo.

A través de las oraciones insistentes, demostramos nuestra sólida confianza en Dios. El sentido de nuestra necesidad nos induce a orar con fervor, y nuestro Padre celestial es movido por nuestras súplicas. A veces, somos tentados a pensar que Dios no nos escucha. Sin embargo, Él ama a sus hijos con infinito amor y está listo para escucharnos, pues Él mismo dice: “Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra”. (2º Cor. 7:14).

“Si consagramos nuestra vida al servicio de Dios, nunca podremos ser colocados en una situación para la cual Dios no haya hecho provisión. Cualquiera sea nuestra situación, tenemos un Guía que dirige nuestro camino; cualesquiera sean nuestras perplejidades, tenemos un seguro Consejero; sea cual fuere nuestra pena, desamparo o soledad, tenemos un Amigo que simpatiza con nosotros. Si en nuestra ignorancia, damos pasos equivocados, Cristo no nos abandona. Su voz, clara y distinta, nos dice: ‘Yo soy el camino, y la verdad, y la vida.’ João 14:6” (Ibíd, p.136).

### IV – EL TIEMPO DE DIOS

Durante 25 años, mi mamá oró por mi papá. Se habían conocido en la iglesia. Ella pianista, y él un muchacho galante, dueño de una voz de tenor lindísima. La secuencia fue el matrimonio, hijos y, siendo militar,

fue cediendo a los principios, uno a uno, hasta que distante de Dios y de la iglesia, pasó a ser la principal oración de mi mamá. Mamá fue nuestro pilar espiritual (hijos), aunque papá, sin haber sido un ejemplo personificado, siempre nos apoyaba y estaba presente para oír a sus hijos recitar los trece versículos de memoria en todos los trimestres que recuerdo habernos presentado en la iglesia. Éramos su orgullo; nos esforzábamos más por ese motivo:- él estaría ahí.

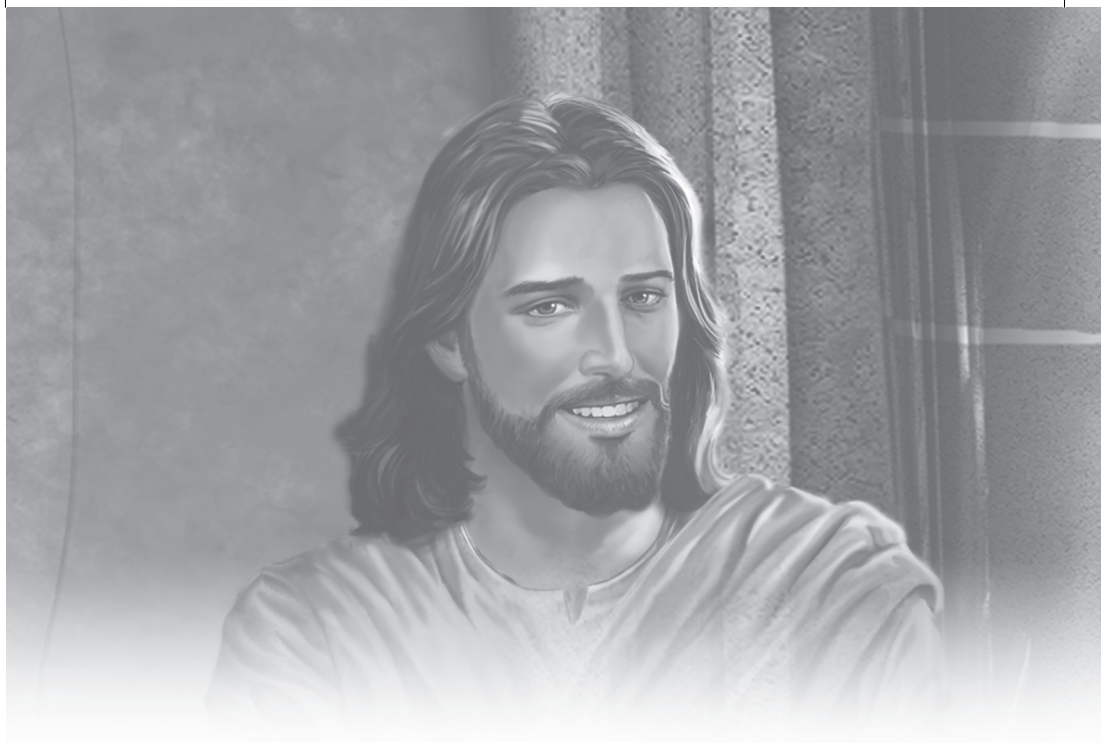
Los años pasaron, nosotros crecimos y todos permanecimos en la iglesia, gracias a Dios, pero papá continuaba lejos. Mamá se enfermó, y durante dos años luchó contra el cáncer. Ya en estado terminal, me dijo con gran pesar en su voz: “¿Será que voy a morir sin ver a tu papá en los brazos de Dios y al abrigo de la iglesia?”

Respondí con una fe que vino de Dios, que ella podía irse en paz y que papá iba a volver. Dos meses después de que mamá descansó, papá fue recibido nuevamente en el libro de miembros de la Iglesia Adventista. Pasaron dos meses más, después de su entrega, y él descansó también. Fue un golpe muy duro para nosotros, y queríamos un consuelo de parte de Dios. Hoy, veo claramente su mano en todo momento. Las pérdidas y el dolor fueron necesarios para que papá se entregue a Jesús. Creo que Dios también lo hizo descansar, con solo 54 años, para salvarlo, queriendo darle la eternidad. Registro estos hechos con lágrimas en los ojos, pero, después de 30 años de ausencia, yo sé en quien he creído y Él es fiel en cumplir todas sus promesas. No tengo dudas de que las oraciones de mi mamá fueron atendidas, aunque ella no haya presenciado y disfrutado la alegría de la respuesta.

## LLAMADO

Mi hermano, mi hermana y mi querido amigo, Dios es fiel. Aunque parezca que su promesa está atrasada, Él la cumplirá y hará lo que sea necesario para salvarlo y también a aquellos a quienes usted ama y por quienes intercede.

Crea y descansa en su amor.



## LOS TRABAJADORES DE LA VIÑA

*Texto Bíblico: Mateo 20:1-16*

### INTRODUCCIÓN

En aquella época, así como en algunos lugares del mundo hoy, era costumbre que las personas que necesitaban trabajo fueran a un determinado lugar del mercado y ahí esperaran para ser contratadas. Ellas no determinaban dónde irían a trabajar, solamente, se quedaban a disposición de los que buscaban trabajadores.

(Leer o parafrasear la parábola descrita en Mateo 20:1-16.)

Al transcurrir la parábola, percibimos que, a diferencia de los demás empleadores que contrataban trabajadores para servicios que equivalían a un día entero, el padre de familia buscó trabajadores a lo largo de todo el día, sin importar la cantidad de servicio o tiempo de trabajo realizado, sino la disposición de la persona a aceptar el trabajo.

A medida que el trabajo progresaba, el propietario calculaba el número de horas de trabajo todavía necesarias para terminar la tarea antes de que llegara la noche. Resulta evidente que el propietario quería realizar toda la cosecha ese día.

El dueño del viñedo sabía exactamente cuándo ciertas uvas debían ser cosechadas. Si se dejaban en el viñedo por uno o dos días más, acumularían demasiado azúcar, perdiendo así el valor del mercado, pues la gran mayoría de las uvas era utilizada para la fabricación de vino. Si el día de la cosecha caía en viernes, el hacendado hacía todo lo que podía para conseguir trabajadores adicionales, a fin de completar la tarea antes del sábado.

## I – LA RAZÓN DE LA PARÁBOLA

Si nos fijamos en el contexto bíblico y consideramos algunos versículos anteriores al relato de la parábola, veremos que Jesús estaba aclarando el verdadero significado. Jesús quería enseñar a Pedro y a los otros que no se debe trabajar esperando recompensa. “Lo hemos dejado todo”, dijo Pedro, “qué, pues, tendremos?” (Mat. 19:27). Ese espíritu de centralización en sí mismo no era en esa época, ni es hoy el espíritu que Jesús desea ver en sus discípulos.

El padre no siguió los principios convencionales de remuneración. Los hombres pagan por la cantidad de trabajo realizado o por el tiempo dedicado a la realización de la tarea, pero, para Dios, o su personificación en la parábola, es decir, el padre de familia, no importaba la hora de empezar. Le importaba que no rechacen su invitación y ofrezcan un servicio de todo corazón.

## II – PRINCIPIOS DEL REINO

En el reino de los Cielos, así como en la iglesia, no existe el principio de que el que da más recibe más, o el que trabaja más es más bendecido. Aquí tenemos el concepto del mundo y el concepto del reino: en el mundo, quien más trabaja, más recibe. Eso es justo. Pero, en el reino de Dios, los principios del mérito y de la capacidad son dejados de lado para que la gracia prevalezca.

En el reino de los Cielos, “los primeros serán postreros, y los postreros, primeros” (v. 16), por una simple razón: No hay últimos ni primeros. Todos son iguales. Cada uno es valorado en Cristo, por eso todos son iguales.



Dios no está interesado en lucros. Él no trata al hombre en base a “te doy, me das”, o a una buena acción que merezca ser recompensada.

En la gracia de Dios no circulan porcentajes, porque “de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia” (Juan 1:16).

Nos parece incoherente la actitud del padre de familia al pagar la misma cantidad a las personas que le sirvieron, sin tomar en cuenta el tiempo de trabajo y esfuerzo realizado, porque tenemos esa manera extraña de valorar a las personas comparándolas unas con otras de acuerdo con la función que ocupan, su educación, nivel económico y prestigio que tienen en la sociedad. Por eso, Jesús enfáticamente le dice a Pedro y a los demás discípulos que no se preocupen en discutir sobre quién será el primero, pues eso no tiene valor y es irrelevante en el reino de los cielos.

### III – DIOS Y SU JUSTICIA

Esta parábola enseña, principalmente, sobre la gracia, la bondad y la justicia de Dios. Si miramos la parábola con ojos humanos, seguramente, encontraremos que el dueño de la hacienda fue injusto. Después de todo, quien trabajó más debería ganar más. El dueño de la hacienda debería pagar menos a quien trabajó menos y más a quien trabajó más. Pero, ¿será que efectivamente Él fue injusto?

El dueño de la hacienda es Dios. Jesús nos enseña aquí que debemos creer en la justicia y la bondad de Dios para con todos. Dios no comete injusticias. Debemos cuidar para que no seamos engañados por nuestras percepciones humanas, al punto de equivocarnos al pensar que el Dios Todopoderoso está siendo injusto, o juzgarlo, creyendo que Él no puede distribuir su bondad a quien él desee. Haga lo que haga, el dueño de la hacienda (Dios) siempre actuará dentro de la justicia, bondad y gracia para con cada uno de nosotros. No tenemos de qué quejarnos.

Dios no dará la recompensa final con base en las obras; será tan solo por la gracia salvadora de nuestro Señor Jesús.

### ILUSTRACIÓN

“Un nuevo converso buscó al pastor y dijo: ‘Por más que oro, por más que intento, simplemente no puedo sentir que soy fiel a mi Señor. Creo que estoy perdiendo la salvación.’ El pastor respondió: ‘¿Usted está viendo este perro aquí? Es mi perro. Él está entrenado para vivir en casa; nunca ensucia, es obediente, es un encanto para mí. En la cocina está mi

hijo, un bebé. Él ensucia mucho, tira la comida al suelo, ensucia la ropa, es una total confusión. Pero, ¿quién va a heredar mi herencia? No es mi perro; mi hijo es mi heredero. Usted es heredero de Jesucristo porque fue por usted que él murió. Somos hijos de Dios y herederos de su reino, no por causa de nuestra perfección sino por su gracia” (Lección de Escuela Sabática 3° Trimestre 2009, pág. 81).

Por mucho tiempo en mi vida cristiana, entendía la fe y las obras o buenas acciones, como los dos remos de un barco; si usted solo usa un remo, no irá a ninguna parte y quedará “andando” en círculo.

Un día escuché a un predicador preguntar: ¿Usted es salvo por la fe o por las obras? ¿Qué diría usted? En mi mente, respondí rápidamente: Es claro que es por la fe. Pero la gran pregunta, hermanos y amigos, es que no somos salvos ni por la fe, ni por las obras; ¡somos salvos por la gracia!

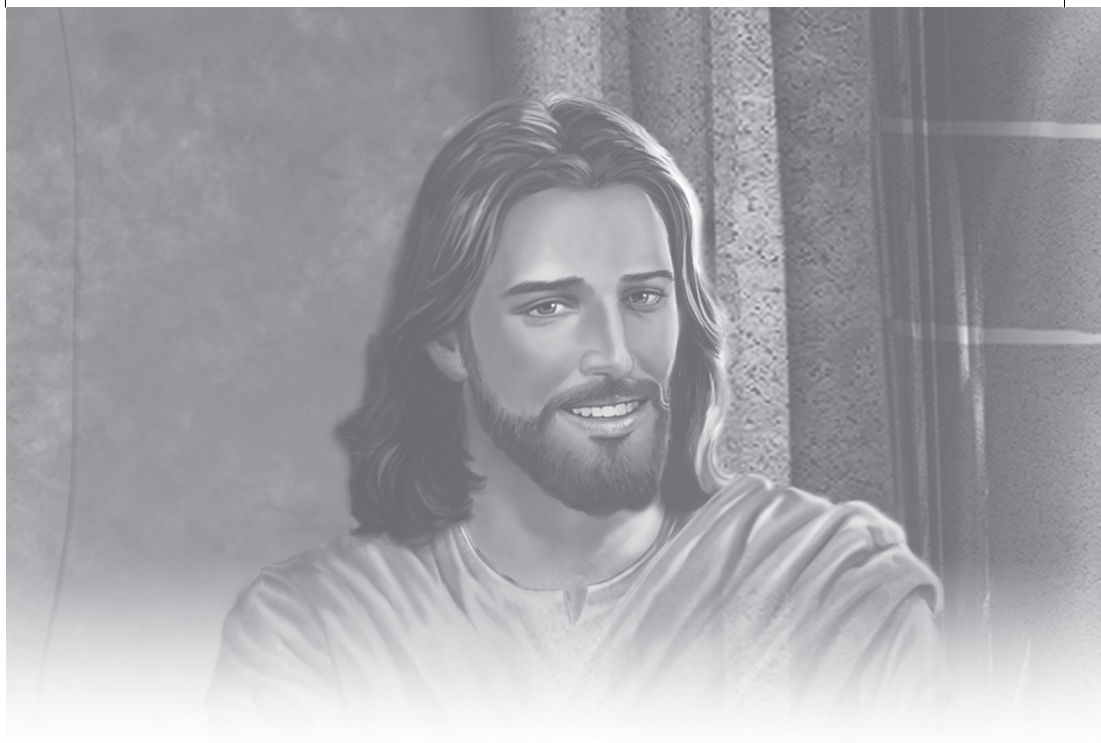
La salvación es gratis, pero costó un alto precio: la muerte de Jesús. Y no hubo nada de justicia en el hecho de que un inocente muera por pecadores. Nosotros recibimos un regalo, la salvación por la gracia. O aceptamos el regalo, o lo rechazamos. Nosotros no pagamos por él, él nos es ofrecido.

La fe es un instrumento y las obras que hacemos, lejos de ser meritorias, deben ser el fruto del reconocimiento, del amor y la gratitud por Alguien que nos amó, “siendo todavía pecadores”, es decir, sin ningún merecimiento.

Las obras que practicamos son importantes y necesarias, pues nos identifican. En nuestra vida, damos testimonio sobre a quién servimos y de quién somos verdaderamente.

En el reino de Dios y en la iglesia, cada uno es valorado en Cristo; por eso somos todos iguales. Todos valen el precio elevado del sacrificio de Cristo; y, Cristo vive en cada uno de nosotros. Por lo tanto, no importa que aquí usted y yo seamos los últimos.

Consagremos nuestra vida a Él, y en todo lo que hagamos, que nuestro deseo sea glorificar tan solamente a Él.



## LA PARÁBOLA DE LOS TALENTOS

**Texto Bíblico:** Mateo 25:13-30

### INTRODUCCIÓN

Cuando éramos niños, mis hermanos y yo fuimos “introducidos” a la música con clases de piano. Mamá, por ser la pianista de la iglesia, parecía querer preservar la genética y desarrollar en nosotros habilidades que en realidad no todos teníamos. No obstante, aún sin ser “musicales”, nos fueron concedidos otros dones. Sin embargo, lo más importante, es el uso que damos a esos dones.

Se cuenta que una mamá camello y su bebé estaban conversando, cuando de repente, el pequeño preguntó:

– Mamá, ¿por qué los camellos tenemos jorobas?

– Bueno hijito, somos animales del desierto, necesitamos de las jorobas para reservar agua, y es por eso mismo que somos conocidos y apreciados - por nuestra gran capacidad de sobrevivir sin agua por varios días.

– ¡Oh! Mami, qué interesante. Y ¿por qué nuestras piernas son tan largas y nuestras patas tan redondas?

– Hijo, son así para que podamos caminar sin mucho esfuerzo en el desierto. Con estas piernas largas, ¡podemos movernos mejor que cualquier otro animal en la arena!

– ¡Oh! Mami, qué bien. Y nuestras pestañas, ¿por qué son tan largas?

– Nuestras pestañas largas y gruesas son como una capa protectora para los ojos. Nos protegen cuando nuestros ojos son alcanzados por la arena y por el viento del desierto, respondió la madre muy orgullosa.

– Mami... Si nuestra joroba sirve para almacenar agua al cruzar el desierto, las piernas para caminar a través del desierto y las pestañas son para proteger mis ojos en el desierto, ¿qué es lo que estamos haciendo aquí en el zoológico?

Usé una figura de lenguaje, la prosopopeya, en la que se da vida y voz a los animales, para reflejar que, aunque tengamos tantos dones y habilidades, no siempre los usamos y, cuando los usamos, muchas veces no lo hacemos con el propósito para el cual los recibimos.

“En el Monte de las Olivas, Cristo había hablado a sus discípulos de su segunda venida al mundo. Había especificado ciertas señales de la proximidad de su advenimiento y les había dicho a sus discípulos que velasen y se preparasen. Otra vez les repitió la advertencia: “Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del hombre ha de venir”. Entonces les hizo ver en qué consistía velar por su venida. No se debe pasar el tiempo en ociosa espera, sino en diligente actividad. Tal es la lección que él enseñó en la parábola de los talentos.” (Ibíd, p. 261 – itálico agregado).

## I – EL SIGNIFICADO DE LA PARÁBOLA

(Leer o parafrasear los versículos 14-18.)

El hombre que se fue lejos, representa a Cristo que, al contar esta parábola, estaba a punto de partir de la tierra al cielo. Los siervos representan a los seguidores de Cristo. La parábola habla de preparación, servicio y fidelidad.

“Todos los hombres pertenecen a Dios, ya sean creyentes o incrédulos. Todos son llamados a servirle, y en el día del juicio se requerirá de todos que rindan cuenta de la forma en que hayan respondido a esa demanda” (Ibíd, p. 261).

Los seguidores de Cristo fueron redimidos para servir. Él nos enseñó que el verdadero objetivo de la vida es servir. Hay un proverbio que dice: “Quien no vive para servir, no sirve para vivir.”

## I – HAY VARIOS TIPOS DE DONES

- Los dones naturales, los innatos: la voz, el canto, predicación, hablar en público, enseñar.
- Los dones cultivados o adquiridos: ser artista, pintor, músico, pianista, atleta - esos dones que exigen mucho entrenamiento, esfuerzo y persistencia.
- Los dones generales – todos los reciben: la vida, el tiempo, las oportunidades.
- Los dones otorgados por el Espíritu (1Co 12:8-11): no todos reciben los mismos dones, pero a cada siervo del Maestro le es prometido algún don del Espíritu.

## II – LA ADMINISTRACIÓN DE LOS BIENES

La administración de los bienes del Señor es una tarea muy especial. Está relacionada con misión, teniendo en cuenta que esa es la mayor obra de Dios aquí en la tierra. Los seguidores de Cristo fueron redimidos para servir, todos tienen su lugar en el plan eterno del Cielo.

Los talentos son los dones que el Espíritu Santo da a las personas para cumplir la misión. Ellos no son en cantidades fijas, son cantidades en continuo aumento; y este aumento depende del uso que cada uno haga de ellos.

El señor en la parábola tenía ocho talentos de oro, que correspondían al valor de 272 kilos de plata y que representaban el salario de una persona durante 160 años.

“A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno” (v. 15).

Al leer la parábola, tenemos la impresión de que el tercero recibió poco porque no era muy inteligente, pero un talento no era poco. Cada talento equivalía a 34 kilos de plata, que era lo suficiente para pagar un trabajador durante veinte años de trabajo. Por lo tanto, no se trata de inteligencia, pues los tres siervos eran inteligentes.

### III – TALENTOS USADOS – TALENTOS DUPLICADOS

Los dos primeros siervos, el que recibió cinco y el que recibió dos talentos, realizaron un trabajo igualmente excelente. Duplicaron lo que recibieron, esto es, la capacidad de producción recibida originalmente. Esa es la grandeza del servicio para Cristo en su misión: la capacidad para realizarlo está siempre en aumento, y aumenta porque depende de los dones del Espíritu Santo. Pero a nadie se le aumenta la capacidad si no usa la que tiene. Así, quien acepta constantemente desafíos misioneros superiores al que naturalmente puede realizar, será testimonio permanente de lo que el Espíritu puede hacer con un ser humano totalmente consagrado a Dios.

Los dos siervos recibieron la misma aprobación: “Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor” (Mat. 25:21, 23).

El punto destacado en esta aprobación es la fidelidad, repetida dos veces; el hecho de ser bueno no significa lo que se ve exteriormente, sino la verdad de las acciones y el compromiso al desempeñarlas.

Ningún hecho realizado por vanagloria o exhibicionismo tiene valor eterno. Esas no son las características aprobadas por Dios para sus siervos. La fidelidad a la misión prepara a los creyentes para la segunda venida de Cristo.

### IV – EL SIERVO MALO Y NEGLIGENTE

“Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo” (v. 24 y 25).

Hay muchos que en su corazón acusan a Dios de ser un Señor severo, porque reclama de ellos bienes y servicio. Sin embargo, nada podemos entregar a Dios, que no le pertenezca ya. “Pues todo es tuyo”, dijo el rey David, “y de lo recibido de tu mano te damos” (1Cr 29:14).

Dios no sobrecarga a sus siervos con un peso que no pueden soportar. “Porque él conoce nuestra condición; Se acuerda de que somos polvo” (Sal 103:14).

Seremos juzgados de acuerdo a lo que nos era posible hacer pero no hicimos por no usar nuestras facultades para glorificar a Dios.

“Estamos a menudo propensos a llamar humildad al espíritu del siervo holgazán. Pero la verdadera humildad es completamente distinta. El estar vestidos de humildad no significa que hemos de ser enanos intelectualmente, deficientes en la aspiración y cobardes en la vida, rehuendo las cargas por temor de no poderlas llevar con éxito. La verdadera humildad cumple el propósito de Dios dependiendo de su fuerza.” (Ibíd, P. 297).

(Leer 1º Juan 4:18.)

“Si nos entregamos completamente a Dios, y seguimos su dirección en nuestro trabajo, Él mismo se responsabilizará por el cumplimiento. No quiere que nos entreguemos a conjeturas sobre el éxito de nuestros esfuerzos honestos. Debemos cooperar con aquel que no conoce el fracaso” (Ídem).

## LLAMADO

En Estados Unidos, en una época en que la esclavitud humillaba y reprimía a la humanidad de piel negra, cuando eran vendidos y comprados como mercadería y como animales, entre muchos otros negros estaba siendo ofrecido un esclavo de nombre Joy. Él era fuerte y parecía ser una buena adquisición para quien lo comprara. Sin embargo, enfurecido decía, entre una y otra cachetada, que no trabajaría para nadie y que prefería la muerte. Sus palabras causaban odio en los mercaderes. Entre algunos de los compradores, estaba un hacendado muy rico que, aún frente a la rebeldía del esclavo y de su promesa de no trabajar, ofreció un buen dinero por él. Rápidamente, los mercaderes, imaginando que el comprador podría cambiar de idea, lo entregaron, pues podría dar pérdida si era devuelto. El hacendado lo dirigió hacia la carroza y partieron rumbo a la hacienda. Al llegar, antes que el hacendado le diga cualquier cosa, el esclavo repite que no va a trabajar. El hacendado, tranquilamente, le mostró una casa a lado de la suya y le dijo a Joy: “Esta es tu casa ahora. Es tuya, yo te la estoy dando, no necesitas trabajar por ella; aquí también está tu carta de libertad. Eres un hombre libre. Yo te compré porque quería liberarte. Si te quedas no serás un esclavo para mí, sino un hijo”.

Joy, mudo y sin creer lo que escuchaba, se arrodilló agradecido a los pies del hacendado y, aún teniendo la libertad en sus manos, le prometió, con lágrimas en los ojos, que lo iba a servir por toda su vida.

## MI ORACIÓN

Padre, tú conoces mi corazón y sabes que te amo y quiero servirte de todo corazón. Trabaja en mi corazón para que quiera solamente servirte, adorarte y glorificarte.

Que cada paso que dé sea para honrarte.

Que cada cosa que haga sea para honrarte.

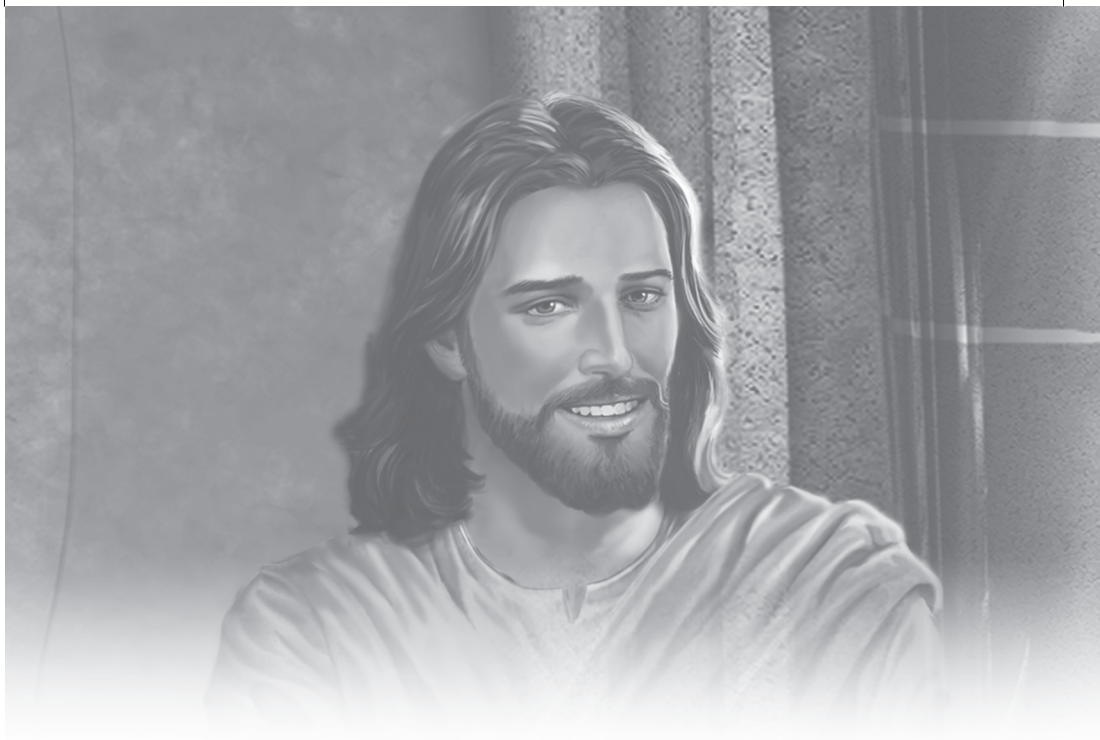
Que cada canción que cante sea para honrarte y exaltar tu nombre.

Te agradezco, Padre, por los dones que me diste aún sin merecerlos.

¡Te agradezco porque confías en mí!

En el nombre de mi Señor y Salvador Jesús, ¡Amén!





# EL TESORO ESCONDIDO Y LA PERLA DE GRAN PRECIO

*Texto Bíblico:* Mateo 13:44-46

## INTRODUCCIÓN

Jacobina, ciudad situada al norte de Salvador, en el estado de Bahía, Brasil, tenía una minería de oro llamada “Oro viejo”, donde muchas personas invertían todo su tiempo y energía con la esperanza de volverse ricas. Aunque viví apenas tres años en esa ciudad, solo vi oro una vez y confieso que no me encantó. El oro, a primera vista, no llama la atención, pues cuando se lo encuentra está envuelto en gravilla, y para quien no sabe, su valor puede pasar desapercibido.

En la época de Cristo, no era algo extraño encontrar tesoros escondidos en campos abandonados. Había muchos que enterraban sus riquezas para protegerlas de ladrones y de saqueos por parte de las naciones vecinas que invadían el territorio y llevaban los objetos de valor que encon-

traban. Así, muchos tesoros quedaban abandonados por varias razones: olvido del lugar donde fueron enterrados, captura de sus dueños que, a veces, eran llevados para países distantes, sin retorno, o aún muerte súbita, sin dejar cualquier información sobre dónde habían sido colocados.

Las personas que oían la parábola podían comprender muy bien la realidad de la enseñanza de Jesús y hasta identificarse fácilmente con esa situación.

(Leer o parafrasear el texto de Mateo 13:44-46.)

## I – ENCONTRANDO EL TESORO

El hombre que encontró el tesoro era un simple trabajador, como eran casi todos los oyentes de Jesús. No estaba buscando un tesoro. Simplemente, trabajaba en un terreno ajeno que había arrendado para mantener, con mucho esfuerzo, a su familia. De repente, su arado se choca con algo oculto al ojo humano. Al cavar ¡encuentra un tesoro! Entre la alegría y la ansiedad del descubrimiento, su mente, de forma acelerada, piensa en algo mayor. Según las costumbres de la época, el tesoro sería del dueño del terreno. Solo había un camino. Entonces él sale rápidamente y pone su plan en acción.

Su familia no entiende. ¿Acaso se volvió loco? ¿Está vendiendo todo lo que tiene para comprar un campo abandonado que no vale nada? La familia no sabe nada. Él no se incomoda con que lo llamen de loco, ni se ofende. Tiene seguridad absoluta de lo que hace. Su alegría es inmensa, y cuando compra el campo, el tesoro es todo suyo.

## II – LAS DOS ENSEÑANZAS DE LA PARÁBOLA DEL TESORO ESCONDIDO

**1º** - El hombre descubrió el reino. Para muchos, el reino es presentado en la vida como un hecho inesperado y sorprendente - un amigo, un extraño que cree en un folleto entregado casual o intencionalmente, un programa de radio o de la TV Nuevo Tiempo, o un contacto con la Biblia, y con ella principalmente, pues en la parábola es representada por el campo. El individuo no busca, pero, cuando lo encuentra no lo desprecia, ni se disculpa. Hace todo lo que puede para tenerlo.

**2º** - La alegría de quien encuentra el evangelio y el reino. El hombre que encontró el tesoro, lleno de alegría, vendió todos sus bienes y, al venderlos, no sintió nada de tristeza por lo que perdió.

### III – LA PERLA DE GRAN PRECIO

En esta parábola, Jesús habla de un comerciante que estaba buscando buenas perlas. No sabía exactamente lo que iba a encontrar, pero buscaba lo mejor y lo hacía con diligencia.

El reino de los cielos es un regalo, como Cristo, el evangelio, la salvación y la vida eterna son regalos. Pero debe ser comprado sin dinero y sin precio. No es adquirido con valores corruptibles como oro o plata.

Todo lo que puede satisfacer las necesidades y anhelos del alma humana en este mundo y en el mundo venidero, es encontrado en Cristo. Nuestro Redentor es la perla más preciosa, la perla de gran precio, en comparación con la cual todo puede ser reconocido como pérdida. Cristo “vino a los suyos pero los suyos no le recibieron” (Juan 1:11); pero no todos fueron indiferentes a la dádiva del cielo. Cornelio el etíope es un ejemplo. Aún entre los judíos había aquellos que buscaban alguna cosa que no poseían.

En la parábola, la perla no se nos presenta como una dádiva; en realidad, el negociante la adquirió por el precio de todo lo que tenía. Cristo es presentado en las Escrituras como una dádiva, y es, pero solamente para aquellos que se entregan a Él sin reservas.

“Todo lo que somos y todos los talentos y las facultades que poseemos son del Señor, para ser consagrados a su servicio. Cuando de esta manera nos entregamos por completo a él, Cristo, con todos los tesoros del cielo, se da a sí mismo a nosotros. Obtenemos la perla de gran precio” (Elena de White, Mensajes para los jóvenes, p. 112).

En el tesoro escondido, el reino, para quien lo encuentra sin buscarlo, vale todo lo que tiene. En la perla de gran precio, para quien busca diligentemente sin saber con exactitud lo que está buscando, vale por todo lo que ella es: su entrega personal a Cristo.

#### LLAMADO

Cristo es un regalo de Dios para nosotros. Nada nos cuesta, pero nos cuesta todo. El hombre de la parábola vendió todo lo que tenía para comprar la perla de gran precio. Para nosotros, no es dinero, no es plata, no es oro. El precio del reino somos nosotros mismos. Tenemos que entregarnos enteramente a Cristo. Entrega parcial no es entrega. Talentos, inteligencia, debilidades, pecados; todo lo que somos. Sin reserva alguna. Solo lo “compramos” entregándonos por completo a Él.

Tiene un precio, pero no es caro, pues todos pueden pagarlo.

Dios requiere su obediencia voluntaria. Le pide que renuncie a sus pecados. “Al que venciere”, dice Cristo, “le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono” (Apoc. 3:21).